



A la cala  
1655

ORACIÓNS  
EVANGELICAS.

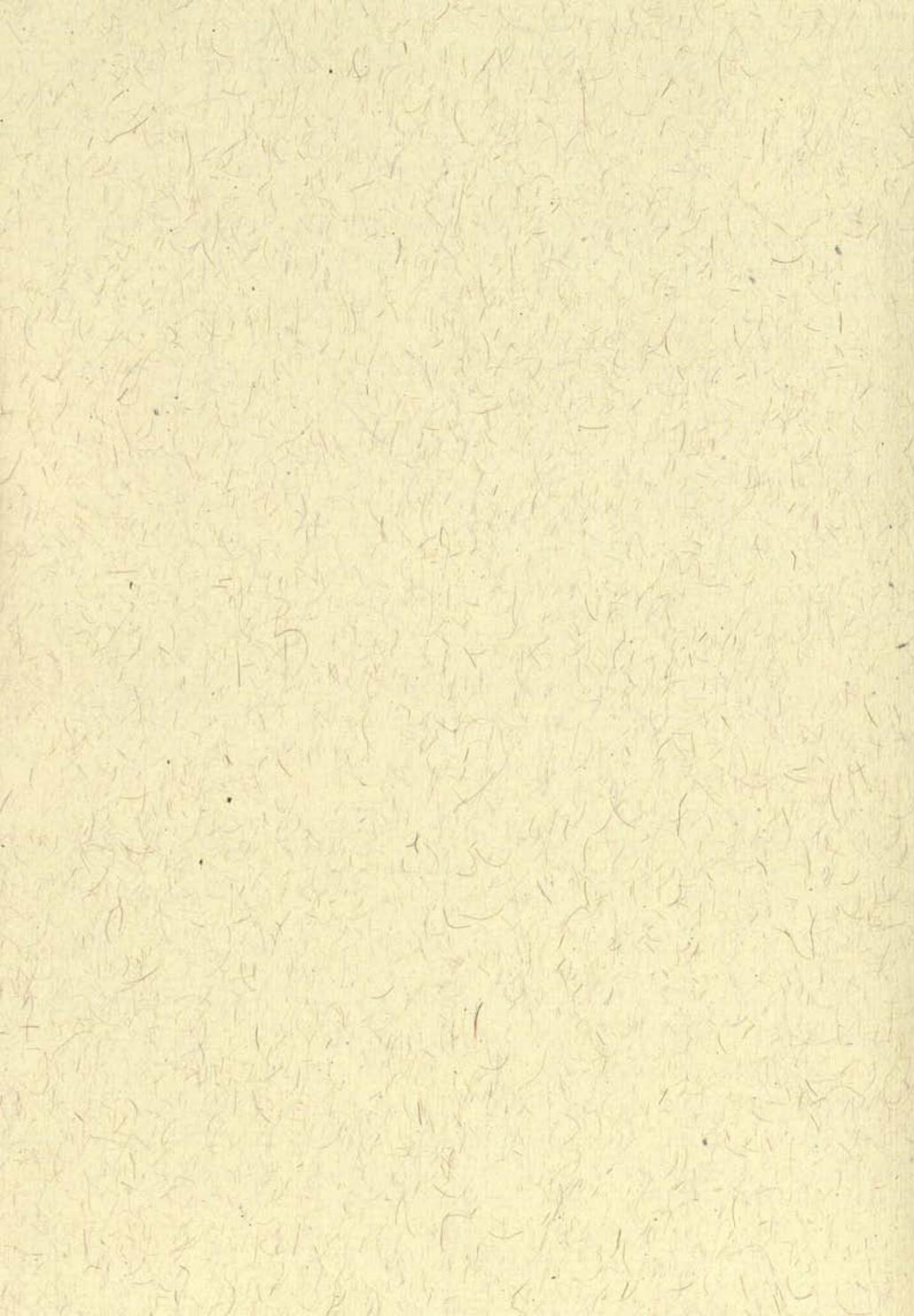




2013  
194/81

A-Gaj. 77/11

2  
177891



# ORACION EVANGELICA,

DECLAMACION SAGRADA,

A LA LIMPIA INMVNIDAD DE MARIA <sup>S</sup>ATISSIMA,  
Al original preuilegio de su pureza, en el primero instante  
de su Concepcion en gracia,

*En la grande, y sumptuosissima Octaua que celeb<sup>o</sup> (conuocando las sagra  
das Religiones, por mas decorosa pompa) el grauissimo, y Religio-  
sissimo Conuento de N. P. S. Francisco de la Vniuersidad  
de Alcalá, este año de 1654.*

Patente el Santissimo Sacramento.

DIXOLA

El P. Fr. Francisco Antonio de Isasi y Guzman, Lector de Sa  
grada Theologia en el Colegio de la purissima  
Concepcion de Alcalá.

*Dia que hizo el Oficio su Real, y Sagrada Religion de Redentores  
de Nuejra Señora de la Merced.*

DEDICALA

AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. GASPAR ALONSO  
Perez de Guzman el Bueno, Duque de la Ciudad de Medina-  
Sidonia, Marques, y Conde, &c. Gentilhombre  
de la Camara de su Magestad, &c.



---

CON LICENCIA En Alcalá de Henares año 1655.

# ORACIION EVANGELICA

DECLAMACION SAGRADA



A LA LIMPIA INMUNIDAD DE MARIA SANTISSIMA

AD EVNDEM DOCTISSIMVM AVTHO-

rem quidam nudipes ex eadem Religiosa  
Familia necessitudinis ergo.

**A**ngor opus tenuis magna uim pandit habena;  
Quod satis expletum non mea Musa canes.  
Aurea praesignis totum fluxere per orbem  
Mirifico tanti flumina ab ore Patris.

In sonitu molli quasserunt agmina voces,

Et celebrem dictu carpere coepit honos.

Dum superam miris Reginam laudibus aequat,

Nec procul euectam labij ad ora leuis;

Fulgida praefulget, nitidum reniterque nitorem,

Splendori Phoebi candida lustra dedit.

Pradita dum gracilis claro mens stipite claret,

Eius & ingenium stupor adortus inest;

Aligera laudes fama tunc glomerat imbres,

Quae properant patula sidera celsa via.

DEDICATA

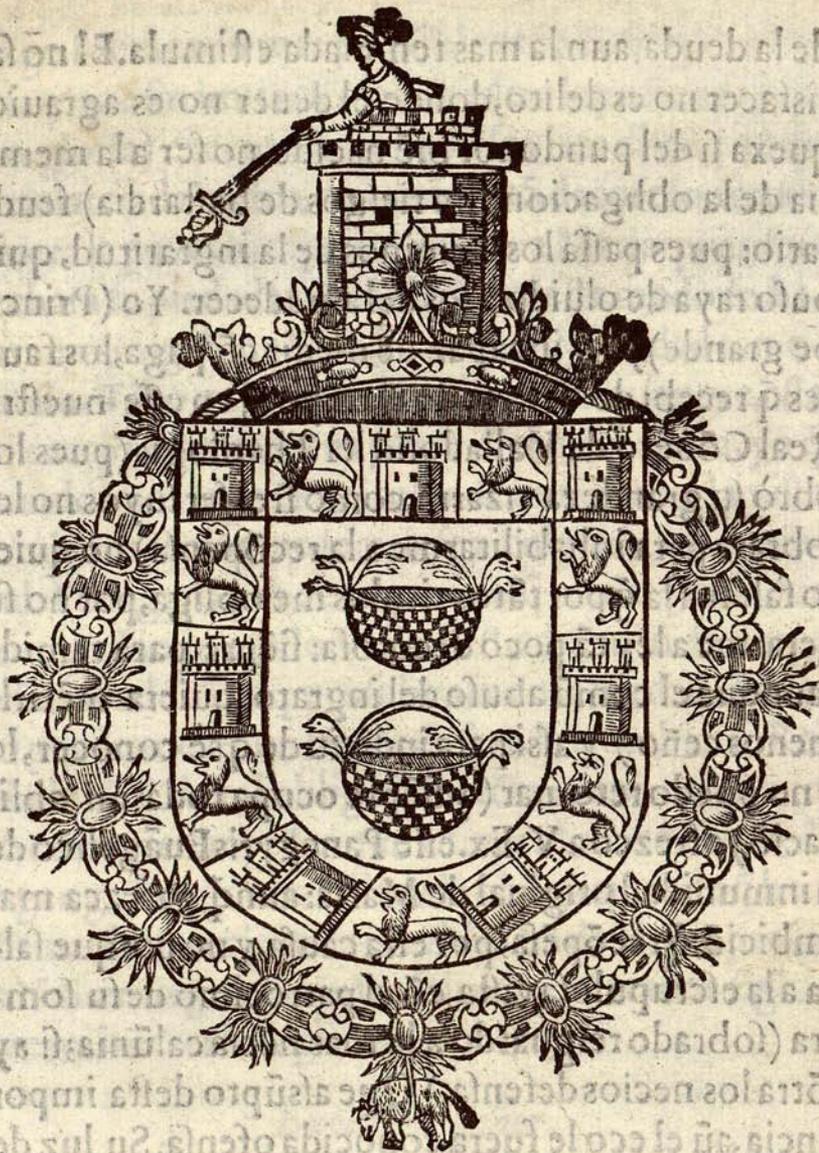
AL EXCELENTISSIMO SEÑOR D. GASPAR ALONSO

Perez de Guzman el Bueno, Duque de la Ciudad de Medina-

Sidonia, Marques y Conde, &c. Gentilhomme

de la Camara de su Magestad, &c.





Excell.<sup>mo</sup> Señor!

**A** Que pague quien no puede, no ay ley ninguna que obligue; empero al reconocimiento

de la deuda, aun la mas templada estimula. El nō satisfacer no es delito, donde el deuer no es agrauio; queixa si del pandonor biē nacido, no fer a la memoria de la obligacion (sin riesgos de bastardia) feudatario: pues passa los terminos de la ingratitude, quiē puso raya de oluido à los del agradecer. Yo (Principe grande) ya q̄ incapaz de medir cō paga, los faoures q̄ recebi de V. E. todo el tiēpo q̄ en esse nuestro Real Cōuēto de Valladolid lei Theologia (pues los obrò su grandeza vizarra, como si el ser fuyos no les sobrara para inhabilitarme a la recōpensa) no quiero faltar a la q̄ por tãtos titulos me obliga, por no sujetarme a ley tã poco decorosa: siēpre para temida (aunque el comū abuso del ingrato, quiera mētir la menos ceño) y asì para indicio de q̄ sē conocer, lo q̄ no puedo retornar (y siēpre ocupa toda mi obligaciō) ofrezco a V. Ex. esse Panegyris Euāgelico de la inmunidad original de Maria: aunq̄ parezca mas ambiciō, q̄ recōpēsa; por esta causa, y no porque salga a la escrupulosa vista, cō el patrocinio de su sombra (sobrado resguardo a la mas necia calūnia; si ay cōtra los necios defensa.) Que asūpto desta importancia, aū el eco le fuera conocida ofensa. Su luz de V. Ex. busca: pues arde tanto en fauor deste Mysterio su deuociō heroyca, q̄ si en todos sus Grandes antepassados ha sido estylo de grandeza, cōceder el Titulo del Cōde de Niebla al Primogenito de su Casa,

juzgo fuera en su mas plausible atēciō diligēcia for  
çosa, y que sin imitaciō (para serlo a la posteridad de  
mas gloria) executara: porq̄ no se viera diseño aū de  
tā esclarecida niebla, en quiē cō tā decoroso feruor  
venera la pura Cōcepcion del Alua Maria; pues sos-  
pechara su piedad indecēcia, q̄ aū de este modo se ha-  
llara en amigable cōcordia, cosa en la verdad tan o-  
puesta. Tāto pues esplendor de virtud, y sangre, esta  
mi oraciō sollicita: vana por la dicha a q̄ aliēta, y a q̄  
humilde por todos los ritulos de mia; pero a la vista  
de tal proteccion, no se arriesga culpable mi corte-  
dad. Pues gana por el amparo, lo q̄ pierde por el due-  
ño: y passando a serlo V. Ex. deste discurso, se purga  
del titulo de vano; pues sube assi en la verdad, donde  
no puede tocar aun la mas desmedida ambiciō. Re-  
cibale V. E. de mi obligado afecto como desahogo,  
no como desemeño; que ofrecer lo que no puede  
pagar, gusto es de no salir de la obligacion; de q̄ hare  
estimable aprecio toda mi vida. La de V. Ex. prospe-  
re N. S. en su grandeza, los felizes, y dilatados figlos,  
que mi interes le suplica.

*Excell.<sup>mo</sup> Señor.*

Mas aficionado Capellan de V. Ex.

B. S. M.

*Fr. Francisco Antonio de Isassi, y Guzman.*

**P**OR Comision de N. M. R. P. M. Fr. Blas de Médoza, Prouincial desta Prouincia de Castilla del Orden de N. Señora de la Merced, Redempcion de Cautiuos; he visto el Sermon, que en la celebre Octaua, que hizo a la Inmaculada Concepcion de Maria Santissima Madre de Dios, y Señora nuestra, el grauissimo, y Religiosissimo Conuento, y perpetuo seminario de Santos del Serafito P. S. Francisco de Alcalá, predicò el P. Fr. Francisco Antonio de Isasi, y Guzmán, Lector de Theologia de nuestro Collegio de la Concepcion de dicha Vniuersidad. A la verdad esta declamacion sagrada elogio pide, no Censura: recomendacion, no juicio; pero ni aun elogio, ni recomendacion: pues sera *actum agere, & laudata laudare*, segun los ècos de sus aplausos hã llegado a los oydos de muchos en esta Corte. Mas es bien se conozca en ella, y las demas partes donde se comunicare impreso, con quanta razon le dieron en tan grã Vniuersidad, y concurso, tales aclaciones, que pueda cada vno, leyèdo esta oracion Euangelica dezir, lo que lusto Lipsio, Epist. 46. Cetur. 1. *Fama mihi antea dixerat, nec mentitam eam formant lepida ista littera, & litterata.* Y yo lo que Seneca a su amigo Lucilo: *Blanditur ipse, ut procederem longius, tantaque dulcedine me tenuit, & traxit, ut illud sine ulla dilatione perlegerem.* Al punto que le recibí le lei todo: y con tanta dulçura, y deleyte; que senti se acabasse tan presto, y fuesse tã breue. Que harian los que gozaron la viuua voz en que tanto se *zue-taja*? Bien creo que Angelico Policiano se confirmara en el sentir q̄ ruuo Praxar. ad Quintilia. comparando los Oradores modernos a los antiguos, si leycra, ò oyera esta oracion. *Mayor* (dezia) *certè cultus est in secundis, crebrior voluptas, multa sententia, multa flores, nulli se sus tardi, nulla iners structura.* Dòde se admirò mas aseado el periodo? Donde se puliò mas aliñada la clausula? Donde mas laconica la sentença? Donde mas profundo el discusso? Dòde mas singular el p̄-sar, y probar la inmaculada pureza de Maria en Euãgelio desusado de la vniuersal Iglesia, y tã sin salir del? Verdaderamente no necessita este Sermon de recomendacion, como dixo Filon, *ut externa cõmendatione nõ egeat, modo detur innotescere.* No tiene necesidad de mas que darse a conocer. Solo con que le vean, sera aplaudido. Y de censura, y juicio menos necessita, pues aun de diuino consigue calidades, auiendo tenido aplausos de tantos Doctores, y personas consumadas en todas sciencias, y ingenios tan illustres, como los dela insigni Vniuersidad de Alcalá, emporio de todas letras, y mas de la sagrada Theologia; pues lle go aun à arguyr la diuinidad de Christo nuestro

tro bié Tertuliano Apologet. cap. 21. de auerla benerado las Escue-  
las. *Licuerit Christo commentari diuinitatem rem propria non queripias, sed  
quiam expolitos magnitionem veritatis occularer.* Y assi solo por cum-  
plir con la obediencia doy mi censura, de que en este Sermon no ay  
cosa contra las verdades de nuestra santa Fe Catolica, sino que es  
muy digno de darse a la Empronta. En este nuestro Conuento de  
Madrid del Orden de N. Señora de la Merced, Redempció de Cau-  
tinos. A 10. de Febrero de 1655.

*Fr. Diego Lopez de Zuñiga.*

*Licencia de la Religión.*

**D**io licencia N. M. R. P. Prouincial para imprimir este Sermõ en  
Madrid a 10. de Febrero de 1655.

*Censura del Reuerendissimo P. M. Fr. Gaspar de la Fuente, Calificador del Con-  
sejo Supremo de la S. Inquisicion. Y segunda vez Prouincial de la  
Prouincia de Toledo, del Orden del Serafico P. San Francisco.*

**S**enor. Obedeciendo a v. m. he visto este Sermon. Y aunque son  
tan notorios los aplausos que se le dieron, quando se predicò, cau-  
sa admiracion, que Predicador tan luzido, y en quien concurren ta-  
enteramente las partes de Predicador plausible, aya podido sugetar  
la pluma a que parezca tan excelente, escrito, como predicado; y  
que en materia donde tantos empeños ha hecho la deuocion, y los  
ingenios, hallasse discursos tan singulares, y apacibles. Por la autho-  
ridad, y grauedad de su Author; por si mesmo; y por su pureza Ca-  
tolica debe v. m. seruirse de dar la licencia que se pide. Assi lo sièro.  
En S. Maria de Iesus de Alcalá en 17. de Febrero de 1655.

*Fr. Gaspar de la Fuente.*

*Censura del M. R. P. M. Pedro de Calatrava, Cathedratico que fuè de Sagrada Es-  
critura; y oy de Visperas de Theologia en el Colegio de la Compania de  
Iesus desta Vniuersidad de Alcalá.*

**D**E orden del señor Dr. D. Ioseph Beno de Rey del Consejo de su  
Eminencia, y Vicario General en la Audiencia, y Corte Arco-  
bispal de esta Villa de Alcalá, y en todo el Arçobispado de Toledo,  
&c. He visto la Oracion Euangelica, declamacion sagrada a la lim-  
pia inmunidad de Maria Santissima; al original priuilegio de su pu-  
reza en el primer instante de su Concepcion en gracia, y en gloria,  
q̄ predicò el M. R. P. M. Fr. Francisco Antonio de Hãsi, y Guzman,  
Lector de sagrada Theologia en el Colegio de N. Señora de la Mer-  
ced de los Calçados de esta Vniuersidad de Alcalá; y auendola ley-  
do vna vez con toda atencion para la curiosidad; la he buetto a leer

segun.

segunda vez con doblado empeño para el gusto, porque la he hallado digna, no solo de tanta estimacion, como tuuo dicha en el pulpito, sino tambien de nuevo aplauso, vista, y repetida en el papel; y aun juzgo, que es mas para vista que para oyda, porque quando los discursos son de tanta profundidad, pide mas espacio que el que permite la velocidad de la lengua, y lo que es fuerça que se pierda de atencion en la viveza de las acciones, y en el eco de las palabras, solo puede recobrarle en la quietud de la escritura, y en el silencio de los ojos. Los conceptos son, no solo viuos, sino aun con mas alma que parece cabe en el cuerpo de las voces; la erudicion mucha, y exquisita; el estilo no solo elegante, sino heroico: ni debe reprehenderse por afectacion, lo que solo es cultura del arte, y aliño de la oratoria: que como no ay ingenio sin picante, tampoco ay hermosura sin asco, ni eloquencia sin aliño. Para alabanza, y defensa suya se rizo sin duda la clausula de Caliodoro in Prefat. ad lib. 1. *variar. Dictio sepe aggressis est, quæ aut sensibus electis per moram non comitur, aut verborum minime proprietatibus explicatur: loqui nobis communiter datum est; solus ornatus est, qui discernit in doctos.* Todos hablan, mas no todos dizen; muchos dizen; pero pocos dizen bien, y el estilo desta oracion Euangelica, ni es para todos, ni es para muchos, porque siendo para entendidos es lo bueno para pocos; y qualquiera que lo sea hallara que toda ella muestra, no solo estilo, y arte de Predicador, sino discurso, y profundidad de Maestro; sin que aya cosa, que del mas escrupuloso pueda advertirse para la reprehension; ni del mas advertido pueda corregirse para la enmienda: solo pudiera ser falta, lo que algunos tendran por sobra; y es hablar siempre tan realzado, y discurrir tan profundo, que los vulgares no entienden lo que los doctos admiran: pero facilmente puede disculparse con su genio tan superior en boca del mismo Seneca Epist. 29. *Quæ ego scio, non probat populus: quæ probat populus, ego nescio.* Ni tiene cosa alguna que disuene a la perfecta oratoria; quanto menos a nuestra santa Fè, y pureza de costumbres: assi juzgo que se le debe dar licencia para que se imprima; pues a los mayores Oradores puede seruir de exemplar; quando el comun aplauso de tantos como tuuieron ventura de ser oyentes suyos la piden para la estampa. Este es mi sentimiento. En nuestro Colegio de la Compania de Iesus de esta Vniuersidad de Alcalá a 15. de Febrero de 1655.

Pedro de Calatrava.










Licencia del Ordinario.

**E**L Dr. D. Joseph Beno de Rey del Consejo de su Eminencia el Cardenal Arçobispo de Toledo, &c. Dio licencia para imprimir el te Sermón en Alcalá a 23. de Febrero de 1655.



## SALVTACION.



Chacosos de ne de tener mi entendimiento los oidos, que no le han sonado bien de tãta festiua pompa los ecos. Esta ocurrencia de nouedas, que ha hecho sonora armonia al buen gusto, mercediendo todas las aclamaciones del aplauso, ruido le ha pare

eido de escabroso acento, empero no se si es dolencia de mi discurso, bien que la confieso: que siendo comũ la aprouacion de tãta solemnidad, y singular mi parecer, tuiera por tema de obstinacion, no sugetarme a la muchedũbre del mas acertado sentir. Pero dirẽ mi razon: que aun no quisiera estar sin ella para dudar. No dedican los hijos del mas amante Seraphin esta plausible Octaua a la Concepcion de Maria? No assiste a solemnizarla el defahogo de la mayor fineza, en el recato de aquella neuada cortina? No es en casa de mi grã Padre S. Francisco donde el festejo se le consagra? No es mi Religion sagrada, a quien oy acompañar le toca tanta demostracion decorosa de alegria? Cosa es cierta; no ay ocasion para la duda: pues veis aqui mi duda ocasionada; ya os parecerã mas impropia: porq̃ el empeño de la fiesta, a quien no le ha de hazer consonãcia, quando para celebrar las purezas de Maria no ha auido coraçon que no sea lengua? Salir Christo de escarchados armiños en cuerpo a la mesa, no es de toda solemnidad el alma? La casa de Francisco para este reuerente culto no es la mas propia? Pues dõde se saben celebrar

las inmunidades del alba? Donde hallò mas seguros su defensa? Mi sagrada Religión por su hija, no es en su obsequio la mas señalada? Este Colegio, que debaxo del titulo de su limpiísima Concepcion milita, no lo vozeara? Esta vestidura blanca, que nos baxò del cielo Maria de la tela de su eleccion cortada, no fue hazernos indicio de su pureza? Todo parece que me culpa: pero aun no hallo armonia en la concordia. No es aquel Señor Sacramentado, vn Padron que leuâtò su amor cercano a la muerte, para memorial perenne del caudal roxo que vertiò por nuestro rescate: *Passionis suae memoriale perenne?* Quien puede dudarlo. No es el Seraphico Francisco en quien trasladò el amor del Crucificado los testigos de auernos redimido: *Signasti Domine seruum tuum Franciscum signis redemptionis nostrae?* Assi lo canta la Iglesia. No es mi Real, y sagrada Familia, a quien baxò desde el Impireo su Reyna la encomienda de Redentora, en cumplimiento de cuya obseruancia hã deramado sus hijos tanta purpura, que pudiera ser la arena Mahometana roja, de quien aun se siente tibia? Es cosa cierta: pues componedme aora allà cõ celebridad de la Concepcion de la mejor aurora, la ocurrencia; y mirad si os hazen buena consonancia, a las voces cõ que celebramos el sagrado de su inmunidad, ecos, que todos suenan a formal redencion? Ya no se culpará tanto mi duda, y mas si diese por todos la respuesta.

No es estorbo a la armonia de tan suntuosa octava, lo que parece diuena, antes bien ayuda; que nunca mas conocidos de la Concepcion de Maria los creditos de la inmunidad, que a vista de los recuerdos de la Redencion. Celebraremosla pues los Redentores en casa de Frãscisco, y sea a la luz de aquel sabroso bocado, que es de nuestro rescate el desempeño mas viuo; porque si teme las cercanias desta mesa, quien se hallò con la original mancha, porque descubre esta culpa, aquella sangre Redentora, Maria ansiosa la sollicita, porque como no llegó a incurrirla, nunca el recelo pudo retirarla.

Vna seguridad, y vn temor, seran testigos desta verdad. El temor es de David en el Psal. 55. donde al Emystichio quarto se cõfiessa de la altura del dia temeroso;

D. Thom.  
Opusc. 57.

In eius Of-  
fic.

*Ab altitudine diei timebo.* Qual es la altura del dia? Esto ya se sabe que es quando el Sol está en lo mas alto a la mitad de su curso, en el Zenith que llama el Astrologo; y entonces teme David? Si. (A la letra ya sabe el docto que habla de la persona de David el Psalm, quando en la Corte de Achis del rigor de Saul fugitiuo, no queria ser descubierto, y assi recela del Sol el ardiente rayo: *Quia fugitiui qualis erat David* (dize aqui Lyra) *magis timebat de die, quam de nocte.*) Al sentido místico me paso, donde la seguridad en Maria Santissima encuentro. El lugar le pregunta a su dulce esposo, dōde al medio dia apacienta su rebaño: *Indica mihi ubi paschas, ubi cubes in meridie?* Veis aqui sollicitadā de Maria la altura del Sol, de quien se recelaua temeroso David. Que Sol es este en su altura, que vno le busca, y otro le estraña? Quien ha de fer (dizē Ambrosio y Bernardo) sino Christo en la Eucharistia, donde el Sol de justicia subió a lo mas alto de su fineza; y assi lo expresa la Glosa: *In meridie: Vbi paschas fideles tuos, corpore tuo, tanquā gregem tuum.* Pues esto que importa, para que David solo tema? Mucho, si se repara; es la altura deste soberano Sol del Sacramento, vn recuerdo de nuestra Redenciō como henos dicho. David en el Psalm. 50. (que empieça como este propio: *Miserere mei Deus*) auia cōfessado, que fue en pecado cōcebido: *Ecce in iniquitatibus conceptus sum, &c.* pues apenas hizo recuerdo de la original mancha, quando recelō desta altura amāte la presencia, porque es a cuya luz esta culpa se declara, aunque es tambien quien la remedia; y assi esperō y temió David, *ab altitudine diei timebo; ego vero in te sperabo;* espero, Señor, de vuestra Magestad el beneficio, pero temo la notoriedad de mi contraido pecado, porq̄ ai dà voces de mi rescate el precio; que el no recelar la estancia de esse medio dia del cariño, solo para vuestra Madre se ha reseruado. Que del caso el Emiseno: *Nemo hac meridiana requie dignus censetur, qui non fuerit filius lucis, & filius diei.* Ella si señor que por hija de vuestra luz os puede buscar en esse medio dia del mas amāte curso, sin çoçobras de turbado passo, porque como no contraxo el comun delito, no se le aueriguā bastardias en su hidalgo y singular preuilegio, aū en la pre

Lyra: hic.

Cant. I. n. 7

Greg. Emf.  
homil. 2. in  
cant.

4  
 sencia de tanto magestuoso rayo, *in meridie*. Està bien. Mas no parece de la inmunidad de Maria buen apoyo, buscar a este Sol tan en lo alto: porque quando està esse hermoso coraçon del cielo en su mayor altura, en ningun cuerpo se descubre sombra, y a Christo en la Eucharistia (dize el lustre de Milan) lo mismo le passa: *In meridiano pascis, huc est in Ecclesia loco, ubi umbra non cernitur, & Sol iustitie ardentior, ferventiorque sentitur.* Que biç el Ambrosio laqui de Bernardo: *O vera meridies* (dize el Melifluo) *plenitudo feruoris, & lucis, solis statio, umbrarum exterminatio!* Luego buscar el lugar donde nunca el Sol haze sombra, mas es querer perder la que acompaña, que hazer alarde de la que no se llena, y esto no es decoroso blason desta aurora. Pero salgamos ya del embaraço de la duda, en mas credito de su pureza. En este Sacramento busca al Sol en su Concepcion el alba: porque aunq̃ està al medio dia de su fineza, tambien se halla al ocaño de su vida: *Ubi cubes, & accubisti ut leo*, y q̃ tiene el Sol quando acaba, que le falte a medio dia? Que como aqui destierra todas las tinieblas, *umbrarum exterminatio*, alli haze mayores las sombras: *Decedens duplicat umbras*, dixo Nosequien por boca de la experiencia. Pues ya mi concepto se explica. Busquen todos los hijos de Adan para no temer como David (dice MARIA Sãtissima) a mi hijo en la Eucharistia, al medio dia de su fineza, porque les quite la sombra: pero yo al cõcebir me, le he de buscar en el ocaño de su muerte; que si entonces las sombras multiplica, *duplicat umbras*; viendome sin ninguna a su presencia, conoceràn quã sin ellas està mi pureza preuilegiada, pues no se descubre la sombra mas menuda, aun quando mas el Sol las manifiesta. *Quart* (dize Philon Carpacio muy del intento) *in meridie; hoc est, ad horam passionis, & mortis Christi, quando ab hora sexta usque ad nonam tenebre facte sunt super uniuersam terram.* Celebrese pues este aparatoso Octauario: y salga el mejor Sol manifiesto en aquel dulce inruento ocaño; y pues es su mas viua estampa Francisco, y de nuestra Redencion tiene los sellos tana la mano, sea en este su Religiofissimo Conuento. Acompañele oy la sacra Familia de Redentores al aplauso; para que hallandose en todo lo que

Ambr. ser.  
 2. in Psalm.  
 117. Bern.  
 ser. 33. in  
 Cant.

Phil. Carp.  
 cit. à Gisl.  
 ad cap. 1.  
 can. 7. 7. in  
 app.

canon



que será la elección muy acertada, quando nadie sabe mejor de donde este original preuilegio se auerigua, y por ventura, o por desgracia (que no faltó quien en este punto me hizesse Profeta) buscar allí de su Purísima Concepción las prerogatiuas, en el arbol de su genealogia fuera andar se por las ramas. De raíz hizo la voz desta piadosa muger prueba de la original pureza de la Madre, por el Hijo que dicho la tiene; pues viêdo le en esta ocaſion obrar tan a lo raro q̄ admira, *admirare sicut turba* (bien, que muchos quisierō ajar la admiraciō con infamia, haziendo al demonio dueño de la obra, in *Beelzebub principe dæmoniorum eijcit dæmonia*: no se como sois algunos hombres! Que lo que a todos por raro admira, para dezir mal, aun no os dè verguença?) Diò el èco de la admiracion en Maria: *Beatus venter qui te portauit, & hubera, que suxisti*, bienabenturado es (dize) o Dios, y hombre prodigioso, el aluerge materno q̄ os tuuo nueue meses oculto, y los pechos virginales que os dieron blando sustento: mas que bien lo discuriò! (Dize Caietano) anduuo ingeniosamente aduertida, y con singularidad acertada (que no todo ha de ser en las mugeres bachilleria) en inferir de lo açañoso, y grande del Hijo, el lustre de la Madre mas decoroso. *Beatificat matrem à fructu ventris*. Y al Angel Maestro le sucediò lo proprio: pues para probar las gracias, y perfecciones que en Maria se hallan por su logro, siendo de la omnipotencia sagrado deſempeño, se valió del medio proprio para inferirlo: *Rationabiliter credendum* (dize el Sol de la verdad) *quod ea, que genuit vni genitum a Patre, pleni gratie, & veritatis, præ omnibus alijs: maiora dona gratiarum, & præuilegiorum* (y preuilegios? Si: preuilegios) *accepit; no auia de tener mas preuilegio* (dize mi Maestro Angel) que todos los hijos de Adan Maria, que truxo en sus intactas entrañas al Eterno Verbo lleno de gracia? O que mal discuriere quien tal pensara! Peto reparad q̄ Marcela no le mira como quiera hijo, sino sustetado, *& hubera, que suxisti*: de dōde a mi ver de lo raro del hijo hizo para la original pureza de Maria mayor argumento; porque como hijo al pecho de su madre no atisficara, si la culpa original la alcançara: pues para apartarle

N<sup>o</sup>. 15.

Caiet. hic.

D. Th. 3. p.  
q. 7. art. 4.

de esta alagueña caricia, aun sobra vn amago escrupuloso de mancha. *Reyes, y Pastores fueron los primeros que confi- guierõ la dicha de adorar al recién nacido Dios en carne humana (ò fauor como eras diuino, pues no te alcã- çò solo el poderoso!) çeçeome, empero el reparo la diuersidad de Trono en que vnos, y otros vieron al Verbo humanado, para feudarle en rendidos obsequios sa- grado reuerente culto. En los pechos, y cariñoso rega- ço del Aurora Maria venerò sus grandes, aunque faja- das luzes la Magestad de los Reyes: *Inuenerunt puerum cõ Maria matrem eius in sinu matris.* (dize el Cardenal San Pe- dro Damiano) y en el desfabrigo al pero, de vn pefebre le dieron adoracion los Pastores, *inueniunt infantem po- situm in praesepio;* pues què? Dispuso la sabiduria mas de- cente trono para la soberania de vn Rey, que para la hu- mildad de vn Pastor? Grangeose en su estima mas apre- cio la purpura por lo sagrado, que el sayal por lo abati- do? La desigualdad de personas le pudo hazer mudar de parages? No por cierto; pues qual puede ser el mo- tino; que parece viue el cariño de Maria ajado? Pues apenas nace jaz min puño de sus entrañas en trage mor- tal el Verbo; quando vemos le dexa en vnas pajas al de- fabrigo; para entonces era su aluergue mas proprio, q̄ para quando adoraron los Reyes à su hijo: pues siendo ya de mas tiempo, tenia mas resistencia a su agrauio. Ea no fatiguemos el discurso con la espuela del cuidado, que todo tiene misterio; y para alcanzar el que me importa; supongo que quando entraron los Monarcas a adorar al Redemptor, no estiuo alli presente Ioseph, como consta del Texto, y la Glossa da la razon: *Ne ali- qua inde male suspitionis occasio daretur gentibus.* No asistió Ioseph, porque no sospechasen mal los Gentiles de su presencia; creyendo era madre Maria; como las demas mugeres fecunda. Y biẽ, al entrar los Pastores retirõse ã biẽ Ioseph? No por cierto: antes fue lo primero cõ que con- traron, pues acompañando a su Esposa le vieron: *Et venerunt felicitantes, & inuenerunt Mariam, & Ioseph.* Esto pues seguro, ya se dan alcances al desempeño. Los Pas- tores vieron a Maria, y a Ioseph a su lado: y como de or-*

*Matth. cap. 2. num. 111. D. P. Dam. serm. de E- piph.*

*Glos. hic.*

*Luc. 2. nu. 16.*

dinario los necios son maliciosos (aunque me dicen q̄ es ya achaque de entendidos) por lo menos llegarían a presumir, que estava lesa su puridad, lográdo el hijo al estilo común; pero los Reyes, como no vierō a Ioseph, no tuuieron el menor assumpto para el rezelo cōtra su inmundad; pues si los Pastores tienen bastarda sospecha (obrando a lo ignorante) en la pureza de Maria, y los Magos, aun no descubren apariencias de mancha (dixes en la intelligēcia) en el brillar desta Aurora, gozen estos de Christo en los pechos de su Madre, *inueniunt puerum, & in sinu matris eius*, y aquellos en el retiro de vn pesebre, *in praesepio*, que es tan escrupuloso el recién nacido Infante, q̄ no solo, no tomara el pecho de quien auia contraydo culpa, sino que aun del se retira, quādo puede padecer descreditos de imaginada sombra. Luego acertada Marcela prueua de vn hijo, que t̄to en los pechos de la madre se regala, y el dulce nectar de su cācida leche busca, la intacta pureza que en todo instante la abona: pues à ser menor (aun en la fantasia de los rezelos) no asistiēra a beber en plateados hilos, el jugo celestial de sus pechos: *Beatus venter, beata hubea*; que nada descubre mejor desta preuilegiada Reyna la pureza limpia, como el gozar la permanēcia en sus pechos, del hijo que logra.

Quien me criò (dize Maria) se reclinò blandamente a la quietud del sosiego; en el dulce retiro de mi claustro: *Et qui creauit me, requieuit in tabernaculo meo*; pero donde habita mas de asiento, donde assiste mas de espacio, donde mora mas de continuo por tiempos dilatados, es entre la tersa plata de mis pechos: *Inter hubea mea commorabitur*. Si atendemos a la propiedad, parece le falta a la locucion. Mejor se ajustara al parecer si dixera, que en sus limpias entrañas habitaua, y viuia, y que en sus pechos descansaua: porque el descanso dize asistencia de menos tiempo (y quien en esta vida no le tuuo corto!) El habitar de mas dilatado; pues si en su albergue materno, gozò nueue meses, oculto al fruto mas soberano, y escasamente al pecho, lo que (para acreditar las verdades de humano) fuè el alimento precioso, diga era de sus entrañas vezino, el que en sus pe-

Eccles. 24.

cap. 12.

Cant. 1. nu.

13.

cap. 12.

cap. 12.

13.

eho: lograuá tierno descanso: pero dezir que habita en el pe-  
 cho, que solo halló en sus entrañas descanso, parece que es  
 abusar el estilo. Ea que no es sino muy proprio (dixo Orige-  
 nes muy del caso, explicado de Gisserio) en cuyo seguro  
 (para mejor desempeño) vsó de todos los verbos, y nom-  
 bres q̄ con mas propiedad significan dilarada habitacion;  
*in medio huberum meorum* (dize) *demoratur, & commanet, & re-*  
*quiem, ac mansionem suam facit*; pero la duda nunca se suelta:  
 antes se agraua, pues no se dà la razón dela permuta. O si fuef  
 se esta! Es verdad que en la materna fragua tuuo su habita-  
 ció el Verbo, y en los pechos de la mejor muger el descan-  
 so: pero como la asistencia del Hijo en los pechos de la ma-  
 dre, es quien mejor su original pureza descubre: quãdo Ma-  
 ria de vno y otro fauor haze alarde, para dejar de su heroica  
 Cõceptiõ el blason executoriado, dize: q̄ de sus pechos es  
 vezino, que en ellos reside despacio: pues no los buscara tã  
 de auẽto para su sustento el hijo, si los huuiera mãchado la  
 tinta del comun riesgo. Diga su sentir Bernardo; que en co-  
 sas que tocan à pechos de Maria, ya hazia conocida falta, y  
 aique le està cõ la leche en los labios su sabiduria, alcanço  
 mas que todos en la materia. *Medium huiusmodi huberũ suo-  
 rũ pulit habere dilectum, cuius subsidio continua protectione se sentit  
 munitam*. Esa permanencia en sus neuados pechos, son de su  
 limpio ser los mejores indicios. Y como assiste a esta fine-  
 za: Como açecillo de mirra: *Fasciculus mirrha dilectus meus  
 mihi, Inter hubera, &c.* Para dezir cõ lengua misteriosa: que  
 como la mirra, de la corrupcion preserua (*per mirram à pu-  
 tredinis corruptione preseruat corpora*) assi su estãcia en aquel  
 lugar publica, que la assiste medicina que preserua, y no re-  
 medio que restaura. O que segura tuuistis en todo instante,  
 celestial diuina Aurora, vuestra pureza! Que a ser menos le  
 gura, nõca Marcela vuestros pechos alabara por el hijo que  
 en ellos assiste con fineza: *beatus venter; beata hubera, &c.*  
 Reparad en que no le contento esta muger heroica cõ  
 alabar el claustro virginal de Maria, *beatus venter*, sino que  
 añade, *& hubera quæ iuxisti*, y los pechos q̄ mamaste. Pues si  
 queria colegir la inmunidad limpia de la madre por el hijo  
 que tiene, no bastaua dezir que le auia partido? Para que aña-  
 de q̄ le ha criado? Sobraua (dize el doctissimo Estella) por  
 que el retiro materno, es la oficina del original pecado, y es

Orig. cit. d  
 Gisl. ad cap.  
 1. Cãt. vers.  
 13. in app.

Ber. ser. 43.

Gisl. vbi s̄  
 pra ex com.  
 consen. PP.

su simbolo notorio: y pues esta muger le pregona beatifica-  
do por el hijo que ha tenido (*beatus venter. Beatificat matrem*  
*à fructu ventris*) basta para conocer no acaço a Maria esse co-  
fagio. *Hinc clare colligitur, & constat Virginem matrem profusis*  
*alienis, & immunem fuisse ab omni peccati genere, cuius venter, qui*  
*origo peccati, & principium esse solet* (iuxta illud Psalmista, *aliena*  
*ri sunt peccatores à vulba, errauerunt ab vtero*) benedicatur. O co-  
mo se le conoce en defender la pureza del Aurora, que es  
Hija de la Religion de mi gran Padre S. Fracisco la pluma!  
Con todo esto aunque bastaua se pasò a los pechos Marce-  
la: *Et beata hubera;* para dar a entender quan Madre era de  
Christo Maria; porque quien lleuò a parir, y apartò el Hijo  
del alago del criar, solo nombre de media madre puede te-  
ner: *Nec integræ matres* (dixo Patricio Senense) *sed dimiatæ et*  
*se videntur illæ, quæ eum suo sanguine in vtero alunt, quem deinde*  
*à lacte statim depellunt.* Y assi dixo Hugo, que dexaua esta mu-  
ger declarado, q̄ solo Maria diò a Christo el pecho: *Ex hoc*  
*relinquitur, quod tantum hubera Virginis, & non alterius mulie-*  
*ris suxerit.* (Y aduertid de paso la congruencia mejor deste  
Euangelio, para desepenio de nuestro assumpto, que no del  
cubris en el de Matheo; pues solo os dize: q̄ Maria fue de  
Christo madre, *de qua natus est Iesus, &c.* Pero la pluma no  
mueue a dezir, que le sustentasse. En el de S. Lucas todo se  
halla: *Beatus vter:* *beat a hubera, quæ suxisti;* y assi mas el mis-  
terio nos explica, pues todo lo que pertenece a ser entera-  
mente madre declara.) Pero al caso. Que importa saber q̄  
solo diò a Christo el pecho Maria? Mucho para la confe-  
quencia; que como en los pechos maman los infantes de las  
amas las costumbres, y calidades (y assi por lo mucho que  
se comunica, dize S. Clem. Alexand. que sule ser mas cau-  
sa de amor el criar, que el parir; *aluisse sepe maioris amoris inci-*  
*tamenta afferri, quam procreasse.* y Quidio para explicar la cruel-  
dad de no se que amante, no se contentò con dezir auia na-  
cido de las penas duras, sino que le dieron leche las fieras.  
*Natus ex scopulis, nutritus lacte ferino;* porque la blandura  
del sustento podia vècer la dureza del peñasco. Y viose mas  
experimentado lo mucho que se pega, y inclina lo q̄ se ma-  
mò en el pecho, en aquella formidable fiera del Imperio  
Romano Nerón, a quien fu ama barbaramente sanuda, vn-  
taua el pecho al darle con sangre; de cuyo jugo salio tan  
hidro-

Steel. hic Ps.  
57.

S. iis. gno  
qas ba. hio  
poc. hio. i  
qqa. ni. 22

Patri. Sen.  
lib. 4. de re  
pu. titu. 6.  
Card. Hug.  
hic.

24. 27. 28

q. iis. hio  
poc. hio  
qqa. ni. 22

Clem. Ale.  
lib. 1. Peda.  
go.

Quid.

hidropicamēte sedlēto, que dozia deseava ver todas las ce-  
 uices en vna, para que cortandola su espada, se la facia el  
 corriente de purpura caudalosa: (no lo consiguió mal en el  
 elegido vaso de la Iglesia.) Fue pues necessaria la diligēcia,  
 y misteriosa, de que esta muger alabasse los pechos de Ma-  
 ria, para que la pureza soberana del Hijo, fuesse de la madre  
 argumento; que si otra el pecho le huuiera dado, aunq̄ ella  
 le auia parido, mal se colegia de Maria este preuilegio, pues  
 de otro pecho le pudiera auer sacado. Y assi como qual-  
 quier defecto que se mire en el Hijo, ha de ser para el que  
 tiene su entera madre argumēto; anda Christo de los credi-  
 tos de su madre tan cuidadoso, que anda haziendo alardes  
 de puro, porque el auerlo sido siempre Maria, no quede sof-  
 pechoso.

Dificultosas contradicciones encierran siempre aque-  
 llas palabras de los cantares: *Fons hortorum, puteus aquarum vi-*  
*mentium*, fuente de los huertos, y poço de cristales vivos, lla-  
 ma el Espiritu Santo a su Esposa. La contradiccion es mani-  
 fiesta: porque el poço en su concauidad profunda retira de  
 los ojos el agua; la fuente siēpre la arroja a la vista desecha  
 en dizes de plata, con q̄ mas la lisonjea: pues como es pozo,  
 si fuente? Y si fuente como pozo; quando para la si multitud  
 distan tanto? Compuso la discordia el Nifeno por singula-  
 rissimo rumbo, diciendo: que entrambos eran atributos de  
 Christo; y que el ser fuente, lo tenia en quāto hombre, por  
 auer estado en las intactas entrañas de su madre: pero lo de  
 pozo profundo de todo conocimiento retirado, por Hijo  
 del Padre Eterno. *Verbum in se profundissimus puteus, fons extitit*  
*nobis per Mariam: de cuius paradiso ascendit irrigans vniuersam*  
*superficiem terrae.* Y assi vemos, que en quanto Hombre siem-  
 pre se llamo fuente. *Hauriens aquas in gaudio de fontibus Saluatoris.*  
*Me deliquerunt fontem aque viue.* De suerte que en su  
 diuinidad es inuisible, è insondable pozo, y es fuente quan-  
 do sale de madre? Es cierto: pero reparad, que no es fuente  
 como quiera, sino q̄ arroja (como dixo el mismo Christo)  
 eō imperu el agua: *Fons aque psalictis.* Y esto para el caso que  
 importa? Mucho si se repara; aora notad de vn pozo, a vna  
 fuente desta calidad la diferēcia. Entrega vna fuēte al ayre  
 todo su caudal impaciente: y subiendo en tā presuroso cur-  
 so, como si la diafana regio fuera su cētro, queda el cris-

Cant. 4. no.  
15.

Greg. Nifs.  
homil. 9. no.  
Cant.

Isai. 12. no.  
3.  
Hier. 2. no.  
3.  
Ioan. 4. no.  
14.

tal fugitivo, del impulso violentado, en si mismo sobrepues-  
to pyra de liquido transparente yelo quaxado; pero si arro-  
jais qualquier cosa a la velocidad infatigable de su movi-  
miento, con la misma violencia la despidete de qual punto sino  
sufriendo en su continuo bullicio, que se le pegue algu en-  
baraco, que pueda desmentir la pureza de su ser limpio; pe-  
ro llegad a vn pozo, y echad quanto quisiere imaginar el ca-  
pricho, o elegir el antojo, aunque sea muy lhmudo, y vereis  
que no lo despide, sino q sobre sus aguas lo recibe todo; es-  
to de la experiencia, seguro, corramos al desempeño. Yo  
en quanto Dios soy poco (dize Christo) *puteus aquarum: et*  
*dic* lo podeis hechar todo, que esta el credito muy seguro,  
y no se le puede pegar nada de riesgo, ni padecer peregrinas  
impresiones de contagio; pero en quanto soy de mi Ma-  
dre hijo, he de ser fuente de curso prefaroso, *fons aquae psalien-*  
*ris*; de caudal cristalino, que no se me junte nada de desdo-  
ro: que aunque yo por mi vltimo seguro, el credito de mi ma-  
dre padecera detrimento, pues viendo en mi de macha el  
menor amago, no pudiera ser de su cristalina pureza argu-  
mento, porque dixera que en sus pechos lo auia mamado;  
y viuo desto tan cuidadoso, que no solo en mi, sino en lo q  
ha de ser de vna sobra de mi Madre recuerdo, ha de passa-  
r lo mismo; y solo ha de ser de su pureza despertador a la me-  
moria, lo que nunca puede verse agrauado de la mancha.

Despues de auer pasado el Israelitico pueblo el Iordan  
vndoso, de Josue capitanado (para enyo extraño prodigio,  
hizo el fugitivo elemento a su desliz bullicioso grillos de  
quaxado hielo) puso el Caudillo valeroso doze piedras en  
el corriente de las ondas: *Alios quoque duodecim lapides posuit*  
*Josue in medio Iordans albeo*. Ociosa parece la diligencia: por-  
que si es para despertar a la posteridad la memoria de tama-  
na maravilla, esto ya se lograra con otras doze piedras que  
mandó Dios poner a la orilla del agua: *Defecerunt aquae Iorda-*  
*nis: idcirco positi sunt lapides isti in monumentum filiorum Israel*  
*usque in aeternum*. Y en las que se echaron en el agua se arrie-  
ga, porque el caudal de las aguas las sepulta, y el fin no se es-  
figue de que el recuerdo se logre; assi parece: pero mejor se  
dispone. Haya piedras en medio del Iordan, porque el pu-  
blique con cristalina voz, que estubo en su vndosa playa en  
ombros de los Sacerdotes va arca del testamento, figura ex-  
pressa

presa de Maria! Duodecim lapides posuit Iosue: ubi steterunt Sa-  
 cordes, qui portabant Arcam foederis Domini. Pues para auisat  
 la memoria, y establecer la noticia, de que estuuo en el lor-  
 dan el arca, el agua no sobra? Para que es menester tanta pie-  
 dra? O, que mucho importa! dize Ruperto con elegancia.  
 O quien no le ajara el estilo a su eloquencia! Mirad (dize el  
 docto Padre) aunque las piedras las cubriesen tal vez las a-  
 guas, por lo menos son preciso estoruo a lo rapido de su cur-  
 so: y al precipitarse al despeño, hallando aquella resistencia  
 al paso, levantarse en ergulos plumages de cristal es pre-  
 ciso; con que siempre en repetido estruendo, no dexaran de  
 publicar el prodigio, de sagrantese Ruperto; habie su elegā-  
 cia solo. *Et si interdum arescentibus aquis* (dize el Retorico Pa-  
 dre) *subrecti lapides latere poterunt; semper tamen eorum offensa*  
*gurgites irruant; (quod aquis profluentibus naturale est) fortis*  
*atque animosus: inibi curvendo, scandalum suum nunquam occultum*  
*esse sinerant.* De suerte, que el agua que de las piedras sacudi-  
 da, al impulso de su impaciencia se levantasse en flechas de  
 plata, es sola la que ha de acordar a la memoria, que estuuo  
 en el mar vn arca que fue sombra de Maria! Si. Pues porque  
 se le permite a ella sola, y a toda la demas que corre se le nie-  
 ga! Aqui todo el desempeño de la duda; atended la causa  
 en vna vulgar experiēcia. Corre vn rio, y aunque en cristal  
 desatado, siempre lleua el color obscuro: mas si en algun es-  
 collo topa resistencia a su paso (aunque vaya por algun acci-  
 dente sumamente turbio) la espuma que arroja al viento en  
 flecados penachos de vidro, es de los arminis agrauio. (Asi  
 lo dixo el Sorano Ephisino) muy a mi intento: *Flumen in sa-*  
*xis, vel in scopulis collisum spumam candidam facit quamuis rem-*  
*pestate immundum.*) Pues ya se desembre el pensamiento. Si se  
 ha de perpetuar la memoria de que estuuo en sombra en las  
 aguas del Jordan Maria, echen se doze piedras en su Madre  
 caudalosa; que asi siempre erizandose en candida espuma,  
 seran cristalina lengua, que nos publique la historia; a esto-  
 tra agua no se le permita, que corre casi siempre turbia; y fue-  
 ra a la pureza de Maria indecencia, que se hallasse instrumē-  
 to proporcionado para darnos aun de vna sombra suya no-  
 ticia, vna corriente manchada. O atencion decorosa del Hi-  
 jo de Maria! Que no solo porque ha de ser argumēto de su  
 limpieza haze ostentacion de ser la suma, sino que aun no

Ruper. lib.  
 I. in I. f. c.  
 14.

Sorano E-  
 ph. Sag. 10  
 art. meden.  
 c. 16.

permite a lo que le puede ser de su sombra, el menor amago de impureza. Y passa tan adelante su ternura, a tanta demostracion su fineza, porque conozcan no pudo mamar sino es purezas en los pechos de Maria, q̄ tolera vn agrauio cometido cōtra la inmunidad de Hijo de su Padre sin ceño, y no sabe disimular con quien le sospeschò manchado, a la luz de Hijo de Maria, que le diò el pecho: porque se haze argumento, que dèl lo ha sacado, ò en su aluerque lo ha adquirido.

— Dos Fariseos rogaron a Christo para que fuesse su conuivado. Fue rogado, no entremetido (mas ya se vsan espíritus cortefanos, y no dan lugar a ruegos.) S. Lucas quenta entrābos casos; y leídos, mas parece fueron los cōuites para morirarle, que para el rendido obsequio de seruirle, pues entrambos Fariseos se ocuparon en cēsurarle; (no ay que fiarse del agafajo; q̄ quien sospechas te sirue, el mejor plato del gusto, suele disimularle en la lisonja el veneno; y què mas veneno que la lisonja!) Pero he advertido, q̄ en vna de las dos ocasiones lleuò Christo tan mal la censura, que dandose por entendido de la sospecha, a el que le cōuidò, y a los que estauan en su compañía tratò cō desvsada aspereza. Necios (les dize) de que sirue hypocritamēte labarse en la exterioridad las manos, si tenéis de rapiñas y maldades mächados los afectos? Dad limosna a los necesitados, y sabreis diligēciar el ser limpios (Pocos veo misericordiosos: no se como ay tantos aliñados.) Pero ay de vosotros Fariseos, que dando dezimas de todo, la caridad poneis en oluido: esto os importaua executar, y aquello no omitir. Ay segunda vez de vosotros, que con ambiciosos alientos quereis en las Sinagogas las Cathedras primeras. (O que achaque es tan antiguo, esta pretension de Cathedras!) y de todos las lumisiones rendidas, en la publicidad de las plaças. Ay tercera vez de vosotros, que sois en la exterioridad alagueños, y disimulais cautelosos los baxios; bien como los sepuleros cubiertos, de quien los pisa ignorados; (bien se compara lo cauteloso al sepulcro; que para vn animo senzillo y noble, no ay mas muerte que la que ocasiona la efimera de vn trato doble.) Tanto en fin les maltratò el Redentor feuero, que tomando por todos vn Letrado de la Ley la mano, le dixo a Christo: que les injuriaua demasiado. *Respondens autem qui-*

nam ex Legis peritis, ait illi, Magister, hac dicens etiam contume-  
 liam nobis facis. Pero si mucho dixo a los Letrados. Empero es caso  
 grientamente reprehendio a los Letrados. Empero es caso  
 para admirado, que en esotra ocasion fuesse tan al contra-  
 rio el suceso, que se dió el Salvador por desentendido, y pro-  
 figio en conuersacion cõ el Fariseo muy a lo cariñoso aque-  
 lla parabola de los dos deudores, a quienes sacò el acreedor  
 a lo liberal del empeño: *Et respondens Iesus ait illi, Simon, habeo*  
*tibi aliquid dicere :: duo debitores erant cuidam foeneratori, &c.*  
 Que pudo pues ser la causa de tan distante diferencia: en la  
 calidad de la mormuracion de uolo de estar sin duda: aora ha-  
 gamos examen della. Fue pues en esta ocasion, que viendo  
 el Fariseo permitia Christo de la Magdalena tan familiar a-  
 gafajo (que reparo tã de Fariseo!) Que se dexaua regar los  
 pies con lagrimas, vngir con aromas, limpiar con cauellos  
 (si dexò humedad lo ardiente de sus suspiros) le pareció ig-  
 norana la calidad de la muger q̄ a sus pies tenia; (y fue har-  
 to atribuirlo a ignorancia; y no a malicia! oy al contrario le  
 sospecha:). *Videns autem Pharisaeus, qui vocauerat eum, ait intra*  
*se, (no se vfan ya murmuraciones tan calladas) dicens, hic se*  
*esse Prophetam sciret vique quae, & qualis est mulier, quae tangit eu*  
*quia peccatrix est.* Y aqui fue su disimulo? Si. Y quãdo su eno-  
 jo? Quando en estotra ocasion le murmurò el Fariseo, que  
 Christo para comer no se auia lauado las manos (aũque oy  
 fuele ser materia de censura, irse cõ sus manos lauadas a la  
 mesa) *Pharisaeus autem cepit intra se reputens dicere, quare non*  
*baptizatus esset ante prandium.* Y desto se enoja, y ellotro di-  
 simula? Al contrario pareciera mejor la aspereza, y para la  
 culpa mas propria: el que presume, que no es Propheta, si es  
 ser Propheta, no tiene mayor culpa que ellotro. que solo en  
 el lauarse de las manos repara? *Quare non baptizatus?* No: si  
 el tiempo, y la calidad de ambas cosas se auerigna. Es ver-  
 dad que el vn Fariseo negãdole el saber a Christo le hizo vn  
 agrauio; al ser hijo del entendimiento del Padre Eterno; pe-  
 ro estotro supone que en su cuerpo puede auer mãcha: que  
 de labarse necessita: y esto en ocasion que acabaua de alabar  
 Marcela (como consta de la historia) los pechos y clautro  
 virginal de Maria: *Et cum loqueretur rogauit illum quidam Pha-*  
*risaeus.* Y como era preciso qualquier mancha que en su  
 cuerpo tuuiese, a vno y otro atribuirse, porq̄ es Maria su en-  
 tera

Luc. 7. n.  
40.

Luc. 11. n.  
38.

Num. 37.

tera

tera madre, no pudo sufrir le imputassen mancha q̄ era preciso dar cō ella en Maria, y tolera disimulado vna sospecha, que en la filiacion eterna le agrauia. *Si esset Propheta*. O que si no anduuo el Hijo! Y no agrauio a su Padre en esto; antes (digamoslo en la cortedad de nuestro estilo) le lisongeò en cierto modo; que es tan interesado en las purezas de Maria por el parentesco, que antes parece en no salir a la defensa, le hiziera agrauio: porque su Magestad quando Maria tiene apariencias de mancha, con ser la luz por essencia, se viste (a nuestro entender) traxe de sombra.

La virtud del altissimo os harà Señora sombra, le dixo el celestial mensajero a Maria, al assegurarle la dicha mas venturosa: *Virtus altissimi obumbravit tibi*. Y el sentido mas comun destas palabras en las sagradas plumas es: q̄ la diuina omnipotencia la haria concebir sin lesion de su pureza; quedando intacta, y siendo madre fecunda. Pero el grande Athanasio dize: que este hazer sōbras a Maria el Padre Eterno fuè a su modo de entender, vn como cubrirle de pardas sombras el Sol. *Virtus altissimi diuina umbræ imagine induxit*. Luego se viene a los ojos la dificultad; la sombra no la puede traer la luz; porque la ocasiona solo del cuerpo opaco la interposiciõ; Dios es luz por esencia, no puede en el (dize Iuan) auer sombra. *Quoniam Deus lux est, & tenebræ in eo non sunt vllæ*, pues como aquesta inapurable llama, pudo alguna vez tener visos de tinicbla? Es cierto (responde Athanasio) todo el dilcurso: pero yo no digo que fuesse sombra en la verdad, que bien se lo que me he de dezir; sino que quando baxò el Angel la embaxada a Maria, quiso la luz imensa vestirse en las apariencias de sombra. Pues entonces por que causa? Aora veamos, que vale mi respuesta. El Angel a Maria le afiança, que ha de ser Virgen, y fecunda, mas para simular el misterio ha de estar desposada. *Cum esset desponsata*, porque no la tuuiesen por adultera; y assi dize la purpura de la Iglesia: *Prius Maria viro honestanda, quam Christus nascere-tur*: para que Christo naciera fuè conueniente estuuiesse Maria desposada, y assi el mundo se persuadiera, que era de su marido fecunda. De suerte, que quando Maria el indecible preuilegio de Madre logra, aunque en la verdad su pureza no se arriesga, tiene visos de bastarda mancha, parecièdo al comun de las mugeres fecunda? Es cosa cierta; pues

Luc. c. 1. n.  
35.

Ath. ser. de  
Deip.

1. Ioa. 1. n.  
3.

2. 1. 1. n.  
38

Hier. in Isa  
is cap. 11.

2. 1. 1. n.  
38

ya yo entiendo la causa, porque la virtud del altissimo se viste de sombra, *virtus altissimi obumbravit tibi*. Porque como al darle Gabriel la embaxada, el ser madre de su hazedor la asegura, y esso ha de ser estado desposada (con que se sigue en la opinion de quien sin fee el misterio ignora, descredito en su pureza, padeciendo apariencias de mancha) por mostrar el Padre Eterno lo que su candor aprecia, viendolo en esta ocasion con sinietro credito de su luz pura; con ser el Sol por esencia, quiso pasar plaza de sombra, *divine umbrae*.

2. n. d. 1100

Bien: pero si en esta ocasiõ hizo officio de nube Maria, ocultado en su intacto albergue el Sol de claridad mas brillante; como tanta profecia se verifica, quitandole el officio de sobra? Que responderemos a la Sagrada Escritura, q̄ nube repetidamente en esta ocasion la llama? *Nubecula patris, &c. Qui ponit nubem ascensum tuum. Ascendit Deus super nubem levem, &c.* Y nube al tener en sus entranas el Eterno Verbo, la llama de boca de todos los Padres el melifluo Bernardo: *Vestis enim, & vestiris: vestis solem nube, & sole ipsa vestiris*. Pues si le quitamos el officio, como le observamos el preuilegio? Pero ea, que no es contrauenira tãto sagrado iuricinio, el que no haga Maria sombra en la Encarnaciõ del Verbo; antes si atender auisados a su decõro, sin barajarle defatentos el atributo. Mirad; dõs cosas tiene la nube: ocultar por su densidad. es la vna, y por esta misma causa hazer sombra, es la otra; ocultar no suena a falta, empero si el hazer sombra. Pues dize el Padre Eterno amante de Maria: nube ha de ser quando mi hijo en sus entrañas encarna, que oculte la ardiente luz por esencia: y como tal, encubrit, y hazer sombra le toca: esto tiene ecos de desgracia; aquello suena en la ocasion a conocida dicha: pues buena traza: repartanse los officios entre mi luz, y su pureza: yo tomare la sobra, *obumbravit, & divine umbrae, &c.* que tiene visos de falta, porque mi ardiente resplandor nunca se arriesga en villanas sospechas de injuria; y quedese ella con el ocultar, q̄ es suerte de clarada: porque no coçobre en mal nacidos escrúpulos su limpieça; sin defraudarle la suerte de nube (aunque la sombra le falte) por tanta luz como en su puro seno se escõde.

Que del caso Geronimo! *Nubes enim illa, non fuit in tenebris, sed semper in luce*, dize hablando de Maria nube soberana, en quien nunca se descubre sombra. Mirad si se agrauaria el padre de las atenciones pundo honoras del hijo, en mirar por

3. Reg. 18.

n. 44.

Psal. 98. n.

7.

Isai. 18. nu.

4.

Ber. ser. de

fig. mag.

Joan. 1. h.

ba. 1. n. 11

ob. 1. n. 11

Hier. ad il-  
la verba Ps.

77. v. 14.

deduxit eos

in nube dicã

la pureza de su madre con tanto decoro? Pues que diremos del Espiritu Santo? Este no aguarda a que lo haga en quanto hombre el hijo, que el se tiene el cuidado por esposo; y antes de concebirse Maria, la esta haciendo repetidos panegiricos a su pureza.

He descubierto este desvelo en vn epiteto en los cantares repetido, y no vulgarmente examinado. *Vna est columba mea* (dize el espiritu enamorado a Maria) *vna perfecta mea: vna est matris suae, electa genitrici suae.* Vna es mi paloma, vna es mi esposa perfecta, vna es sola de su madre la elegida; en cuya consecuencia dize: que no tiene mas de vna cara, *ostēde mihi faciem tuam.* Por cierto que esta repetida caricia, no se como pueda declamar de Maria la original pureza! Que sea vna, y no sea dos: que sea vna la cara, y no dos; tan poco me parece puede conducir para el misterio. En lo que por acá pasa, para otra materia era buen elogio; porque ser la muger vna, y no dos, en el siglo que corre, no fuera pequeña fuerte: tener vna cara, y no muchas, también le sucede a pocas, sino preguntadse lo al aliño, y al deslaseo, ya que no que rais al trato. Mas para la pureza de Maria, no se como si uia de prueba? Pues yo te lo diré dize la luz de la Escritura: *escuchame, y entenderasla. Cumi enim ad imaginem, & similitudinem Dei conditi sumus* (dize Hieronimo) *ex vitio nostro per sonas plurimas superinducimus; amissa originali iustitia, non vnam personam, sed tot habemus personarum similitudines, quot peccata.* Graue pensar! Habéis de entender, que siendo criados a la Imagen, y semejança de Dios, por nuestro vicio y culpas, nos vestimos diuersidad de personas; y desde que fué la justicia original perdida, no fué el hombre vna persona, sino tantas; y de tanta diuersidad de rostros quantos cometió pecados (solo por no ser hombres de muchas caras, auíamos de euitar muchas culpas) de suerte que perdida la original justicia, no queda el hombre sola vna persona, sino que al paso de los pecados las multiplica? Pues ya yo entiendo el enfaso de la laudatoria. Vna es mi esposa: *Vna est colūba mea.* Dize el Espiritu Santo a Maria; no tiene mas de vna cara: *ostēde mihi faciem tuam;* que si el multiplicar la persona, es propio de quien perdió la original justicia, y se coció en mancha, quiero que el mundo sepa que no os alcançò ninguna, para ser mi digna esposa, pues vna, y no dos mi voz os publica, aun antes que el os gozara. Mirad si el Padre, y el Espiritu

Cant. 6. n. 8

Hier. T. 1.  
ad Marcel.  
in vit. ad  
rus Berlehe  
mit.

Hier. ad li.  
la verba p.  
77. v. 14.  
debetur cor  
in mēte dico

tu Santo, que solo les toca el parentesco de Maria por gracia, andan tan ostentadores de su pureza; que mucho que el hijo a quien por naturaleza le alcanza, se agrauie tanto de vna ofensa, que presume en su cuerpo mancha que auia de infamar a su madre la pureza, pues en su albergue, ò sus pechos era preciso heredarla: y así quiere ser medio por don de se conozca no tuuo su madre falta: y que no viêdo en el cuerpo del hijo alguna, la pregonen bienabenturada; *beat<sup>o</sup> venter, beata hubera, &c.* Y como es el argumêto que mejor esta inmunidad en Maria explica, y descubre su pureza, no permite al concebirse su madre a la vista, sino del acõpañada, porque tengan por donde inferir la suerte desta grandeza, y modo de entender verdad tan clara.

Valgate Dios por açuzena! Que no te baste estar siempre de espinas cercada, para que no andes con repetido afan de la mano de los ingenios cogida? Eres muy hermosa: sobrate para apetecida la resistencia. O si yo lograra a nueuo viso tu vista! Que sino tiene nouedad aun tu belleza, serà molesto al auditorio repetirla. *Sicut lilium inter spinas, sic amica mea inter filias.* Es mi Esposa amada (dize el espíritu Sãto à Maria) como la candida açuzena, que oculta entre espinas habita. No parece que el requiebro tiene dueño tan soberano; porque le sospecho poco aduertido, y nada galan de su empleo: ya que quiso comparar a esta flor su Esposa, no era mejor a la azuzena, que entre el resto de las otras brillaua, y gigãte de nieue las presidia, que a la que entre espinas en buelta viue de groseras puntas ajada, perdiendo su neuada pompa: pues a vista de la competencia sobrefalir la hermosura, es credito de mas ventaja? Así me parecia: mas pues a aquella, y no a esta la compara, deue de ser la similitud misteriosa. Veamos si la descubrimos en vna experiencia. Entrais en vn jardin (ni es querer, ni es pintar: ni es pintar como querer: que para el desempeño todo lo pide la obligacion; y si viereis algun termino en todo mi discurso que no sea para el desempeño necesario, sino que viua ocioso, culpadme el pincel de poco cano.) Entrais (digo) en vn jardin: donde el natural, y el arte, se cõpiten con vistosa emulaciõ; donde en cada flor q̄ aliêta topã los sentidos vna alma. Allí no solo goza la vista de la flor q̄ con impaciente belleza en purpura, ò nieue se desabrocha, sino de la mas tẽprana, q̄ a penas del votõ faxada en cuna de esmeraldas se arrulla; pe-

Cant. 2. 110.

2.

ro suele ocultarse entre las espinas, ò maleza, otra rosa de tanta fragancia, que dandole al olfato noticia, haze la solícite la vista cuidadosa por los indicios del ambar q̄ exala; y descubierta su hermosura, todo s̄tido en ella se goza; pues así dize el diuino espíritu que es Maria: como la plateada azuzena, que concibiendose entre espinas no se logra por la vista, sino que por el olfato se saca: *Sicut lilium inter spinas, &c.* Pues esto que tiene de grandeza? Que de circunstancia misteriosa? Mucha. Vna doctrina de Plinio la declara, que descriuiendo la azuzena dize así con elegancia: *Candor eius eximius: folijs foris striatis, & ab angustijs in latitudinem sese laxantibus, effigie Galathei, resupinis per ambitū labrijs, tenuique filo, & semine statibus in medio crocis: ita odor eius eximius flagrat.* Tiene, dize Plinio (y dexo la pintura, porque no la he menester toda, ni ay voces para tanta elegancia) esta plata hermosa, vnos delgados hilos de plata, en que estriuan los granos de oro q̄ atelora: y en su neuado encierro los oculta, y solo los franquea quando intensamente despide su fragancia, que es quando abre la hoja. *Ita odor eius, &c.* Desuerte, q̄ la azuzena pura, no haze alarde de los granos rojos que guarda, hasta que el ambar de su voz explica? Pues ya yo entiendo la comparación misteriosa. Como la azuzena es fecunda (dize Isaias) la mejor aurora: *Germinans germinabit sicut lilium;* y así en los granos de oro que en su puro seno guarda, el Verbo Eterno se significa. Pues si Maria fuera azuzena, que a la vista se ofentara, quando en espinas habita, alguna vez se viera al cõcebirse planta hermosa, sin el oro del hijo que dichosa alcanza; pues para euitar el riesgo buena diligencia, sea azuzena entre espinas de hijos de Adan recatada: que si quando este estoruo la oculta, solo por el olfato se saca: y quando por el olfato se saca es quando el dorado fruto manifesta, al buscarla los hombres en su Concepcion de las espinas la mancha, la veran del que con su nieue se sustenta en compañía: con que hallando el medio por dõde se discurre su original pureza, veran que la espina no la aja: y si la quierẽ discurrir menos pura, daran en el hijo con la falta, que en su aluerque se reclina, y le bebe la plata tersa. *Beatus venter: beata hubera, &c.* Y así en ningun instante la dexò sola, ni la pone a la vista, sin que sea su luz medio para conocerla.

Aunque no ay criatura que no sea hechura de la omnipotente mano, en solas dos he aduertido q̄ con especialidad  
blaso-

Plin. li. 21.  
cap. 5.

Isai. c. 35.  
n. 1. & 2.

blasonan deste preuilegio. La vna es, el dia q̄ resucitó Chrís-  
to, *hæc dies quam fecit Dominus*, assi lo canta la Iglesia; y tam-  
biẽ dize de sí lo propio Maria, *Dominus creauit me; & qui crea-  
uit me requiebit, &c.* y assi en su officio se canta: *Qui te creauit  
prouide, lactasti sacro habere.* A quien te criò prouidamẽte, cõ  
tus sagrados pechos alimentaste. Qual serà, empero la razõ  
de que el dia de la Resurreccion solo se glorie entre los de-  
mas de obra de la omnipotente mano? Y q̄ Maria Sãtissima  
haga alarde de lo propio? Que tienen entre sí estas dos ma-  
rauillas de conueniẽcia, para vniucarse en los blasones de  
la dicha? O si yo supiesse aueriguar la causa, y costear por  
todos el discurrirla! Madrugaron aquellas piadosas muge-  
res a vngir en el Sepulcro à Christo: y siendo el amor desper-  
rador de su cuidado, ya os afianço, q̄ se desvelarian mucho:  
y si no oydo del Enangelio, *& valde mane*, muy de mañana;  
mas ganoles el Sol anticipado la diligencia, sin ser culpa de  
su caricia, *orto iam Sole*. Esta antinomia de sucesos es aqui el  
hidalgo afan de los discursos: porq̄ como pudo ser muy de  
mañana, si ya el Sol brillante luzia? Poco en el madrugar se  
desvela, quien no goza de esse Gigante de ardores en su cu-  
na; mas no me importa aueriguar la concordia, suponer es-  
ta verdad me basta: muy de mañana era, mas ya el Padre de  
las luzes brillaua, *& valde mane orto iam Sole*; esta fuè la singu-  
laridad del dia. Mirad, los demas, primero sale el aurora, y  
en soñolienta luz templada, en claridad Perezosa, del emba-  
razo de las sombras poco à poco se defocupa; pero en aquel  
primer crepusculo que raya, si es luz, ò tiniebla se duda; y  
para decidir la diferencia, se halla neutral la vista q̄ la goza;  
però el dia de la Resurreccion, no huuo en la aurora esta con-  
tingencia. Buscola destas piadosas mugeres el ansia cõ ma-  
drugadora diligencia: *Valde mane*, toparianla de sombras re-  
uocada? No: que huuo singular preuilegio este dia, y si en  
los demas empieza por la sõbra, en este por la claridad del  
Sol q̄ la baña, *orto iam Sole*, porq̄ ser obra especial de la mano  
de Dios se gloria; *hæc dies quã fecit Dñs*. Ya està entẽdida la cõ-  
cordia; blasone de lo mismo Maria: *Dominus creauit me*, pa-  
ra que el mundo entienda, que al concebirse ( como dixo  
Ruperto) aurora del mejor dia. *Beata Virgo nobis surrexit au-  
rorã prænũtia diei sempiterni*, no empeçò como las demas por  
la sombra, sino es por el Sol que la manifiesta, siendo como  
el dia de la Resurreccion preuilegiada, que empeçò por las  
clari-

Eccles. 24.  
n. 12.

Marc. 16.  
n. 2.

Rup. lib. 6.  
in canti.

claridades del día; cuyo blason declara, quando ser especial obra de la omnipotente mano como el pregona. *Dominus creauit me, &c.* Por lo que en el concebirse se le asemeja. Ea, buscadla muy de mañana, sollicitad las estrenas de su luz pura cõ fineza desvelada: harto (me respõdereis) nuestro afec to madrugá, que al primer instante de su Concepcion la so licita el anfia, *valde mane;* y bien, ay algo de tiniebla? Descu brese algun embarazo de sombra? No, que el Sol venció la diligencia, y ya entre sus pechos raya, *orto iam Sole: beata hu- bera,* y es su luz quien nos la manifiesta, y su resplandor quiẽ la declara; q̃ no la permite a la vista, sino es passando por su ardiente llama. O que bien la descubrió Marcela! Que co mo por el hijo, y su luz tan asistente de la madre seguia, alcã çò mucho de su pureza. *Beatus venter, beata hubera, &c.*

De paso, de paso. No aduertis el espíritu de las palabras de Ruperto? *Aurora prenuntia diei sempiterni,* que se concibe esta Reyna como hermosa aurora, que anuncia al mũdo vn eterno día. O como explicò su pureza! De adonde prouie ne ser los días que gozamos tan limitados? De adonde aca bar los rayos del Sol tan tibios? Que es la causa, que essa cẽ tellofa hoguera fenezca con tanta priesa, que a penas en la jubetud de su ardimiẽto se goza, quãdo en baibenes de res plandor cadauca? Que es la razon que halle reyterada muer te en el funesto ocalo, de sus magestuosas luces fatal sepul cro? Todo nace, de donde nace, prouienele vna luz templa da, fajale vna claridad que se duda, es su cuna entre sõbras vn aurora, que se hallò su primer ser en tiniebla, tan injuria dora de su hermosura, y tan asistente de su belleza, que lo primero que haze el Sol quando raya, es apartar con el aço te de sus rayos todos los pardos emboços; de suerte, que de vna aurora de essa calidad nace el aliento del día? Pues repe tidamente muera: que no puede ser sempiterno para la du ra, quien tuuo por madre vn alba que se concibió en la sõ bra. Sol eterno nace Christo, y su madre al cõcebirse mejor aurora, dia eterno nos anuncia, *prenuntia diei sempiterni,* mi rad si se concebiria en mancha? Sacad allã la consequencia, mientras yo no pierdo a Marcela de vista. Y aduertid, para q̃ no quede vueitra certeza escrupalosa, que si murió en vn leño escandaloso el soberano Sol de justicia, para que tuuies sen ocalo luzes que nacieron deste alua, fuẽ diligencia pre cisa llamarla muger en su vltima anfia, *mulier ecce filius tuus,* que

que si madre la dixera, por v̄tura no espirara, pues Sol eter no le aseguro esta aurora.

Por el Sol que a ilustrar la mejor aurora en su Concepcio se anticipa, conocio esta muger de Maria la pureza? Si: pero como pudo ser si no vio al Sol en toda su claridad, sino debaxo de la caduca nube de nuestro ser? Pues las aclamaciones con que celebrò a la Madre solo miran a Christo en quãto hombre. *Beatus venter: beata hubera*: y asì dixo Christo de si propio: *Adhuc modicum lumen in vobis est*, no gozais de todo mi sol esparcido, solo atendeis por brujula de su claridad vn rayo. Todo es cierto: pero nada pudo serle a esta muger estoruo: pues alcançò de Christo aùn debaxo del mortal emboço, vislumbres mas que de humano; y asì aqui todos los Padres alabã su panegirico, porque entre las blasfemias del odio, le pregonò Hijo del Padre Eterno. *Magna fiducia inter blasphemias* (dize por todos la Interlineal) *confiteri Dei filium!* Claro es que le auia de descubrir no solo humano, sino diuino; no veis que pasò a alabar los pechos de Maria: *Et hubera que suxisti?* Pues esio que importa? mucho si se repara. Que como tiene en los pechos de la Madre el infante para mamar la cabeça, y en ella de Christo està la diuinidad significada: *Caput Christi Deus*, aun buscandole humano, descubriole entre los virginales pechos de Maria las luzes de diuino; es verdad; pero no las gozò (como dezis) tã de par en par, que registre todos los caudales del sol: es cierto; mas bastole descubrir de su actiuidad vn rayo por entre los celajes de lo caduco, para aclamar las purezas de los pechos q̄ ha mamado. Y para discurrir las purezas de Maria esse fue el medio mas ajustado, que no es menester examinar de esse Sol toda la luz para conocerla, pues nunca mejor se alcãça, que quando solo a vn rayo del Sol de justicia se mira.

En la magestad de esse hermoso coraçon del cielo mas luzida, en medio de su ardiente oguera, dize el coronado Psal mista, que puso Dios el trono de su grandeza, que en comũ sentir de los sagrados Expositores es Maria. *In Sole posuit tabernaculum suum: & ipse tãquam sponsus procedens de thalamo suo.* Y entienden el lugar de la encarnacion a la letra; asì mi P. S. Agustín, y Lira: *Predicat incarnationem*. Pero la lecciõ Hebraica, me despertò cuidado de duda: porq̄ adonde dize nuestra vulgata, *in sole posuit*, lee, *Soli posuit*; no puso Dios en medio del Sol a Maria, sino a la vista de su luz crespaa, y aun asì parece

q. n. s. m. d.

q. n. s. m. d.

Dist. hic ex

Joan. I 2. n.

35.

Inter.

Psal. 118. n.  
6.

Aug. & Li.  
ra hic.

Cant. 2. n. 9

Cant. 5. n. 4

Gisl. hic ex  
pos. 4.

parece que toda no la goza, porqu e dize la mira por vna v tana: *Respicens per fenestram*. Y hablando el Espiritu Santo en persona desta Reyna, asegura: que por vn estrecho resquicio entr  su esposo la mano: *Dilectus meus misit manum per foramen*. Y as  dize el doct ssimo Gislerio: *Dilectus meus quasi per foramen, et simulam manum suam misit, spiritum scilicet sanctum quem eius organum est corpus*. Valgame Dios! Ya que no aya de ponerse en medio del Sol, sino a su vista Maria, *Soli posuit*, parece espuria del amor para con su esposa la caricia de mirar la por tan estrecha lumbrera, y que no goze de toda esta luz hermosa, en dulce amante auenida? Ea que no fue sino acreditado alarde de mayor fineza, para dexar establecida la original limpieza que blasona; porque as  mejor se explica, y c  misterio se expresa. Declarenos el Sol el enigma. Brillante sale, para esquitar el sospechado agrauio de su muerte; y desterrando pardas tinieblas, al tando a las flores en sus cunas, alegrando las plantas, desentomeciendo a los pajaros las plumas, soltando de la prision de hielo a las aguas, poniendo en pavorosa fuga a las sombras, y desterr dolas del usurpado imperio a pesar de sus bastardas rebeldias, no solo doran todo lo que sin embaraço encu tran sus luces vistosas, sino que se nos entr  a fauorecer prodigamente por las ventanas; pero nosotros ingratos al beneficio le resistimos anchuroso el paso, y escasamente le franqueamos vn postigo. Pero si aucis reparado qu ndo esparce todas sus luces por la campa a, aunque est  de inmundicias llena, no se v  el menor defecto en el ayre que ilumina; pero al contrario halla reis, que quando entra por vn postigo solo (por mas all o que tenga el cuidado) se empiezan a me er en el resplandeciente gyro, hasta las menores motas que auia en el aposento. De donde nace pues, que tocando lo inmundado no le descubra defecto, y le halle en lo mas allinado? De que aqui, solo vn rayo de su magestad entra; y alli, de toda su luz se goza: y esta, todo defecto sepulta; y aquel, aun en lo mas puro descubre falta. Pues buena diligencia: no se ponga en medio del Sol Maria, sino a su vista sola: *Soli posuit*; y mirela solo por el estrecho de vna lumbrera, *per foramen*, que aunque todo le goza, solo en forma de rayo la visita; para q  el mundo mejor su pureza conozca, quando atonito aduierta, que no se levanta en este alcazar de las delicias de Dios de culpa la menor mota, aun quando el Sol por vna estrecha ventana

na la visita, porque es el mejor camino para conocerla en todos instantes hermosa.

Con acelerada prisa, y con ardiente fineza llama el Espíritu Santo a Maria: *Surge, amica mea, speciosa mea, & veni*. Y bien: para que la llama? Para que se ponga en la estrecha abertura de vna piedra: *In foraminibus petre*. Por cierto dura caricia! Con buen trono la festeja! A lindo palacio la conuida! Y para esso la busca con tanta diligencia? Con tanto anhelo la llama: *Surge: veni?* Quien no ha de conocer ser indecente trono a su grandeza, y poco apacible habitacion de su hermosura? Si a la cima del monte la conuidara, a la altura de su eminencia, que mas a los astros se auicina, y allí su palacio labrara, como el Profeta dezia: *Erit preparatus mons domus Domini supra verticem montium*, aun fuera caricia mas ajustada; pero en la angosta brecha de vna piedra, sobre no ser paraxe de estima, no es querer con exceso fauorecerla; que quando quiso Dios dar a Moyfes vn relampago escaso de su gloria, para que fuesse en taza penada, le puso en la rotura de vna piedra: *Ponam te in foramine petre*. Pues fauorecer a Maria con esta dicha limitada, ni parece quererla con ternura, ni apreciarla con fineza. Ea quitad allá, dize Oleastro, que va muy errado el discusso: y aduertid que essa habitacion, que preuiene a Maria el Espíritu Santo, no es de su lustre desdoro, sino interes de su dicha conocido. *Surge tibi (dize) amica mea, formosa mea, & veni tibi colubam meam. In scissuris petre, in abscondito gradus*. Para ti, tibi? Si. Y si no mirad si creció para Maria el logro, pues luego se hallò de su hermosura el Esposo como admirado. *O quam pulchra est amica mea! O quã pulchra est!* Y así celebra su belleza en todo peregrina: *Tota pulchra es amica mea, & macula non est in te*. Pues como pudo ser el paraxe de la rotura de essa piedra de tanto lustre para Maria, que descubra con mas ventajas su belleza? Muy bien si se auerigua. Mirad, si se pusiera Maria como casa de Dios, como la viò el Profeta pisando el erguido cuello del monte al cielo mas vezino, donde camina todo el Sol de lleno, à dar de sus primeras luzes auiso: no fuera su credito mas soberano, que allí como candida paloma ofrètara su tersa, y neuada plama, sin el menor agrauio de la negra mácha, pues la bañauã todas las luzes de esse mayor Planeta. Pero que metida en la caberna de vna peña ruda. *In fora-*

Cant. 2. nu.  
13. & 14.

Isai. 2. n. 2.

Ex. 33. nu.  
22.

Oleast. exp.  
illa verba.  
Deut. 32. se  
cut aquila  
prouocans.  
&c.

Cant. 4. nu.  
1.  
Ibidem n. 7.

*mimbus petra*, donde de su luz escassamente vn rayo se goza, se hallē sin escrupulos de impureza, los originales armiños de esta paloma, es lo que mas su pureza al concebirse afiça. Ea pues: venid, venid hermosissima paloma (le dize su espo so a Maria) *Surge:: veni*, que no es la habitacion de credito de tãta grãdeza, sino interes conocido de vuestra dicha: *Surge tibi:: veni tibi*. Pues saliendo de examen tã riguroso vuestra limpieza, darà admiracion su hermosura. *O quã pulchra est!* Y toda os publicaràn acõpañada de peregrina belleza: *Tota pulchra est*. Que luã en su Apocalipsi no la descubra falsa, q̃ mucho si la mirò de todo el Sol vestida, *amicta Sole*; que sin ella la descubra Marcela, que solo a vn rayo de la mejor luz (*adhuc modicum lumen*) la mirà, es el mas notorioso crisol de su pureza, y así la beatifica toda, *beatus venter:: beata vbera*. Aprēded a defender las purezas de Maria: mirad esta hechura de la omnipotencia a su luz propia; pues a estraña luz mirada, aun la execucion de toda alma, del mas valiente pincel de Grecia, es vna cõfusión de colores mal afombrados, y vn tropel de borrones confusos; pero a propia luz examinados, es vna pintura de tan valiēte arte, que engaña vna, aun quãdo mas auifa la vista, que es pintada la efigie del pincel que goza. Ea mirad a buena luz a Maria: q̃ si su luz propia os falta, no estraño la imagineis cõ sombra; mas a la propia examinada, hallareis ser peregrina hechura del pincel de la omnipotencia, donde haziendo sombras la gracia, *virtus altissimi obumbravit tibi*, fue preciso que hiziesse lejos la culpa. No lo vè así vuestra deuocion bien empleada? Si vemos, me respondereis. Y que dezis? Que se concibió en gracia. Pues teneis la vista corta: aun se halla vuestra piedad muy tibia, que mas dize esta muger heroica, pues desde el primero instante de su Concepcion la beatifica. *Beatus venter:: beata habera*. Luego entonces fue bienauenturada? No ay duda. Que no solo se concibió Maria en gracia, sino en felicidades de gloria.

Aunque en la Cathedra tiene ya esta proposicion tanto apoyo (de quiē fuè primer Colò vn Doctissimo hijo de mi Religion Sagrada, illustre rama de nuestra grã Prouincia de Andaluzia el R. P. M. Fr. Siluestre de Saabedra, cuya obra postuma se aguarda por puntos de Leon de Francia donde ya está impresa) para el pulpito, no descubro huella, q̃ me sirua de norte en este particular rumbo. O si por ventu-

Ya afortunado, no me despenase lo singular del empeño!  
 Hermosa como la Luna, y elegida como el Sol, sō atributos  
 cō q̄ la Iglesia celebra oy la Cōcepciō de Maria. *Pulchra ut  
 Luna, electa ut Sol.* Dexo el reparo de si era mas proprio el  
 Sol para geroglifico de su belleza, q̄ la plateada Luna (pues  
 esta por los achaques de la inconstancia, mejor era para re-  
 trato de humana hermosura, solo en el mudarse menos va-  
 ria, por ser en el mudarse segura: pero alguna vez auia de ol-  
 uidar el ser menguada.) Pasemos pues al caso que me de-  
 sempeña: y sepamos como fuè la eleccion de esse Sol que  
 nos alumbra. Cō desigual estilo haze del, y la Luna (a cuya  
 competencia se elige de las luzes Monarca) la Sagrada Es-  
 critura memoria, en el Capitulo primero de su leyenda. Es  
 la diferencia rara! Porque la primera vez que las nombra,  
 iguales en la Magestad las publica: *Fecit Deus duo luminaria  
 magna:* pero en la siguiente clausula asegura, que es el Sol  
 mayor Planeta, y así se le dà la presidencia del dia: *Lumina-  
 re mai⁹, ut præffet dies: & luminare minus, ut præffet nocti.* Veis  
 aqui hecha la eleccion del Sol en la ocasion segūda, que no  
 se hizo en la primera: donde se vè claro el que se elige, pues  
 para general de las luzes se escoge, *ut præffet diei.* Pues biēt  
 Si se criò essa mayor llama, para brillador asistente del dia,  
 porque no se declara desde luego su vètaja, para hazer elec-  
 cion de su luz bella, sin ajar su soberania, igualandole algu-  
 na vez con el menor Planeta, *luminaria magna?* Publique se  
 desde luego el exceso de sus ardientes rayos, que viuirá los  
 de la Luna presumidos por necios de auer corrido alguna  
 vez parexas con los suyos. Pero no, no conuenia que desde  
 luego mayor el Sol se nombrara, ni su eleccion se conocie-  
 ra; y así misteriosamente se guarda para la ocasion segun-  
 da. Por que causa? Aqui de Atanasio Sinayta. Dize con ar-  
 ta nouedad, que al Sol, y la Luna los criò Dios en la tierra,  
 pero que luego los colocò en la gloria. *Solem autem, & Lunã  
 cum per se super terram, tamquam Adam, & Euam esset fabrica-  
 tus, postea eos in altum sublatos posuit in firmamento.* Esto pues se  
 guro, corramos al desempeño. La primera vez que el Sol, y  
 la Luna se nombraron estauan acà baxo, como se criò en  
 la tierra, *super terram;* pero cō la ocasion segunda, ya estauã  
 colocados en la gloria, *in firmamento* (y así consta de la sagra-  
 da leyenda: *Et posuit eos in firmamento Caeli, ut lucerēt super ter-  
 ram: & præffent diei, ac nocti*) Pues si esso pasa: no se descubra

Cant. 6. nu.  
 9.

Gen. 1. nu.  
 16.

Anast. Sin.  
 lib. 4. con-  
 temp. ana-  
 gogie.

Num. 17.

del Sol para la eleccion mayoria; quando con la Luna se mirò en la tierra, sino toda igualdad entre los dos se conozca, *duo luminaria magna*: pero en la ocasion segunda, que ya los fixa la omnipotente mano en la gloria, *in firmamento Cœli*, dese al mundo de su eleccion noticia, *Luminare maius*; q̄ si el Sol ha de ser diseño de la purissima eleccion, y concepcion del alua, *electa vt Sol*, para q̄ logre essa dicha, y expresse de Maria la grandeza, ha de ser su eleccion en la soberania del Cielo, y no en los abatimientos del poluo; para que siendo como el Sol elegida, *electa vt Sol*, el mundo entienda, q̄ no solo logrò en su Concepcion la inmunidad de la gracia, sino dotes de felice gloria. Publíquela, pues, bienaventurada Marcela: *Beatus venter :: beata hubera*; leuitemos nosotros con ella la voz piadosa, sea la de todas las sagradas Religiones oy vna; Ea: a la Casa de Francisco, que llama, q̄ el camino real de defender las purezas de Maria ensena; ay quien vaya por senda escusada? O como fuera singular vereda sospechosa! Pues quien la busca, de ordinario lleva de contrauando la ropa. Ea digo, Religiones santas, voluntades piadosas; buscaís de Maria en su Cõcepcion la defensa. Pues venid del Serafin Francisco a la estancia, que por aqui van allà sin duda, que el camino Real os muestra. El camino Real? El proprio: ò si supiera dezirlo, como he llegado a pensarlo!

Ya sabéis como està mi grã Padre S. Frãscisco, aun muerto, con repetido milagro? (Siempre extraño, aunque repetido!) Y que està en pie su santissimo cuerpo; por ventura de Cielo, y tierra en el camino embargado: ò, puesto para quietar sus lides en medio; preuilegio tã esquisito, q̄ no se cuenta de otro Santo: y yo he pensado, que no solo fuè favor de Dios, sino pretension de Maria el beneficio, pues en el viue su credito afiãcado; y assi quiere nos sirua de exẽplo, para que sigamos su paso. Oraua vna vez entre otras Francisco delãte de vn Christo Crucificado, y en extasis amante traspuesto (donde se equiuocara à menos feè neutral el discurso) oyò que el Señor le dezia, que defendiesse su casa, que la amenazaua ruina. *Vade Francisce repara domũ meam, quæ labitur*. Y el Pontifice Inocencio 3. en otro sueño misterioso, le pareciò q̄ estaua en riesgo manifesto la Iglesia del titulo de S. Iuan Laterano: y que solo la sustẽtaua en el ombro, librandola del imaginado peligro, vn hombre de humil-

humilde aspecto: Vidit in somnis Pontifex ipse Romanus Latera-  
 nensem Basilicā ruina fore iam proximam, quam quidem homo pau-  
 perculus modicus, & despectus proprio dorso submisso ne caderet sus-  
 tentabat. Y entrando otro dia a pedir la Confirmacion de  
 su Religion el Santo, exclamò el Pontifice diziendo: este es  
 el Varon que yo veia, que la Iglesia de Dios sustentaua. Ve-  
 re, inquit, hic est ille, qui opere, ac doctrina Christi sustentabat Eccle-  
 siam. Quien es la Iglesia de Dios? No es Maria? Templū Dei,  
 Sacramētum Spiritus Sancti, le canta la Iglesia. Luego Fráncisco,  
 es a quien el hijo se la encarga, para que no tenga en sus cre-  
 ditos ruina, y sea Athlante que con sus ombros la sostenga?  
 Pues dexele en pie el fauor de Dios, y la intercesion de Ma-  
 ria, pues tanto a su credito importa, no solo por colūna de  
 su defensa, sino para que nos enseñe el camino Real de cõ-  
 seguirlo.

Toda la razón a la letra de guiar Dios a su pueblo escogido  
 cõ vna colūna de nube, y fuego, fuè para enseñar a los Atrac-  
 litas el Real camino (así lo dicen comunmente los exposi-  
 tores, y consta del sagrado Texto. *Ad ostendendam viam per  
 diem in columna nubis, & in columna ignis ductor eorum fuisti: vt  
 appareret eis via, per quam ingrediebantur.*) Y no como quiera,  
 sino para que supiesse el Pueblo escoger el mas seguro. *Hæc  
 columna viam ostendebat, vt sciret, qua esset eundū per deserta auiæ,  
 & inuia.* De adonde los Romanos obseruaron el poner vnas  
 columnas de piedra de la altura de vn hombre, para enseñar  
 a los pasajeros los caminos principales, y trillados; y oy se  
 obserua en algunos: principalmente en los que están a las  
 sierras cercanos; para que quando las inclemencias de los  
 tiempos con niebe los oculten, aya seguro auiso que las ma-  
 nifiesten: y en esso se conoce que no es senda estrecha, sino  
 real, y dilatada, en que la columna en pie la manifiesta. A  
 ora pues conmigo: todos los grandes Santos Patriarcas de las  
 Religiones, piedras sō preciosas de subidos quilates, q̄ ador-  
 nan de la triunphante Ierusalen la fabrica con variedad de  
 matices, siendo ècos resplandeciètes, a la voz de las inacce-  
 sibles luzes; pero todas son piedras hechadas, que buscarõ  
 para el Cielo esquisitas, y penitentes veredas; pero entre to-  
 dos quien es la piedra leuantada? Quiè la columna segura,  
 que sostiene de Dios la Iglesia? No se vè, que es ni gran Pa-  
 dre S. Fráncisco solo? Y porq̄ quedò así puelto? Porque Dios,  
 y Maria lo han trazado. El Hijo: para que enseñe camino  
 Real.

In eius offi.  
 2. die oct. le  
 Etione 6.

Ex. 13. 21.

Esdra 2. c.  
 9. n. 12.  
 Corn. a La-  
 pid. ad. cap.  
 13. Ex.

Ex. 13. 21.

Ex. 13. 21.

Math. 7. n.  
14.

Real por su Religion para la gloria (de quien aunque es la senda muy estrecha, *arcta est via que ducit ad vitam*, ya la dexò Francisco muy ancha: pues aunque son sus hijos quienes mas se estrechá, es tanta la cantidad que la huella, que la necessitan muy dilatada.) La Madre: por ser estable colúna, que sus creditos afiança, y la defiende de las mal nacidas sofpechas de ruina: *Vade Franciscus repara, &c. Hic est ille, qui opere ac doctrina Ecclesiam Dei sustentabat*; y assi quiere se quede en pie, y no echada, para que nos enseñe el camino seguro de su defensa. Ea pues, Religiones Santas, Maestros grandes, Doctores insignes, Nobleza, y piedad de fieles: al cãpo del Seraphin dela Iglesia, a celebrar las inmunidades del alua; a tener la casa de Dios, no padezca en su pureza original lo ñada ruina; no nos perderemos en la jornada, pues està en pie la coluna, que el Real camino nos enseña; pero miradla bien Doctores: atendedla plumas sagradas; y reparad que no solo està en pie Francisco, sino leuãtado en el ayre, aparrado del suelo: que mal sabreis conocer, y defender la pureza de Maria, sino leuantais los afectos de la tierra: menos de carne y sangre, en el sentir, y dareis mas vuelos al entender; q̄ mal se saben estender las alas de Angel, y de Maestro, en decoro desta Señora, si no se apartã los pies de la tierra.

El Aue mas caudalosa, que pareció en el ayre por la acelerada ligereza, imperceptible exalacion de pluma; quando a la tierra se baxa, recoge el ala, instrumẽto con que buela, porque nunca en la verdad se junta mucha inteligencia para el buelo, y mucho asimiẽto del poluo. Vnos Cherubines que puso Salomon en aquel sumptuosissimo Templo (de Maria, en sentir de todos, conocido retrato) veo que tienẽ tan estendidas las alas, y tan dilatadas las plumas, que son de veinte codos sus distancias. *Igitur alæ vtriusque Cherubim expansæ erant, & extendebantur per cubitos viginti*. Valgame Dios que dilatadas plumas! Que estendidas inteligencias! Y solas tienen dos alas? Solas. Pues como se remontan tanto en la Magestad de esse Templo: quando allã vimos en el trono de Dios Seraphines de mas alas, sin saber que tuuiesen tan estendidos vuelos sus plumas? Menos pluma, y mas larga inteligencia? Si. Mirad si la razon es buena: *Ipsi autem (añade el Texto) stabant erectis pedibus*. Y la glosa de Anselmo: *à terra leuatis*; leuantauan los pies de la tierra. Pues Cherubines

Paralip. 2.  
c. 3. n. 13.

Isai. 6. n. 2.  
Anselm sua  
glos.

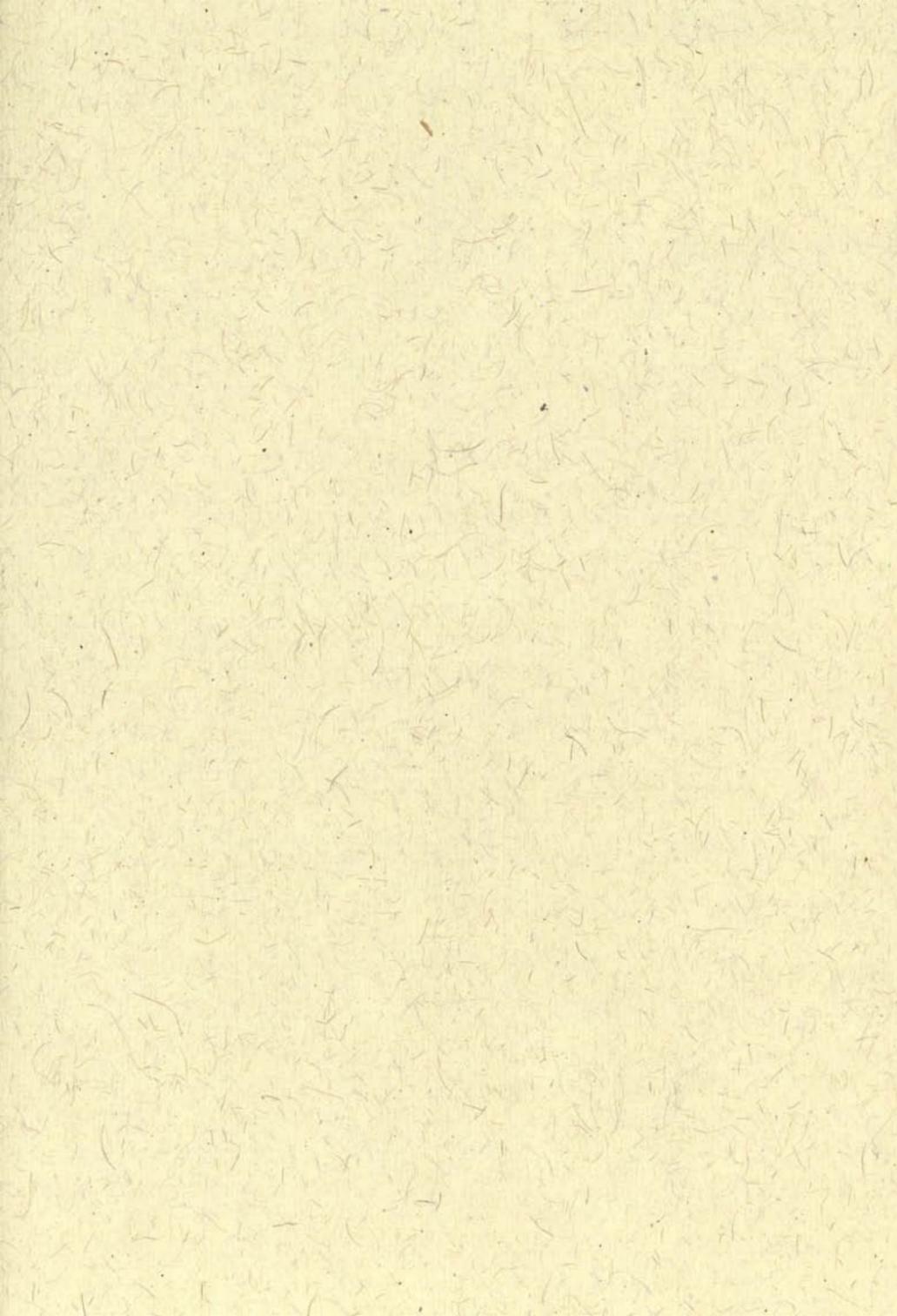
tubines llenos de ciencia, plumas de sabiduria, que al dar en el Templo de Dios (que es Maria) el buelo, apartan los pies del polvo, *erectis pedibus, &c.* no los admireis lo remótado, ni de su pluma lo estendido, *per viginti cubitos*; q̄ solo el Maestro: el Doctor, remontará como Angel la pluma, quando para defender las originales purezas del alua, apartare los pies de las pasiones de la tierra. Apartemos las todos, grandes Maestros míos: corten la voluntad, y el entendimiento, las plumas de vn modo: remontense en tã hidalgo buelo, que buen exemplo nos dà Frãscisco, columna en el ayre puelto. Confessemos la pureza deste aurora, y que fue en gracia cõcebida: remontese mas la piedad, y la pluma: y diga lo fue tambien en gloria, no dando nunca entrada a la culpa.

Sin ella os concebistes (peregrina Señora) desterrado la pavorosa noche de su injuria! Brillatis en flamantes luzes victoriosas, leuantando el notorioso padron de vuestra pureza en el riesgo comun de la original desgracia; sea el mejor credito de vuestra grandeza, la pureza de vuestra Concepcion misma, q̄ no saber explicarla, solo puede anocheccerla, pues a saber de voluntad discurrirla, ninguno pudiera dudarla. El afecto recibid, no las voces; q̄ se adultera bastardo en el estilo, mi s̄rmiẽto piadso: mas no he de quedar en alabar vuestra pureza escarmentado, aunque oy aya corrido infortunio: que arriesgarse en tanto infondable golfo, es dichoso desvanecimiento; y feliz interesado rumbo, hallar la mayor dicha en el riesgo. Las velas recoxo al discurso, empero no las amayna el afecto: que este, se entiega seguro al golfo: y aquel, v̄ expuesto al naufragio, en el pielaigo mas corto; es muy pequeña concha mi ingenio, para apurar a tanto mar el abismo; mas quãdo es tan arduo el empeño, solo es credito intentar lo, si imposible conseguirlo. Recibid de mis cortedades a cambio tãto reberente voto, tanto rendido culto, tanto piadoso festejo, como los hijos deste grauissimo Cõuento os han tributado; para cuyo mejor logro de las voces de todas las Religiones se hã valido; porq̄ aunque a ninguna dexa de tocarle lo apasionado, con feruoroso ardiente zelo: es tanto el deste incendio del Serafin humilde heredado, que necessita de muchas bocas, para desahogar el volcã de sus ardientes ansias. O Señor! Suban a vos en la Caridad desta vnion encendidas, oraciones.

nes tan deuotas, para que se difinan verdades que veneramos ciertas, y sean sin emulacion las opiniones muy hermanas. Y vos escogida Reyna, esquite de toda nuestra desgracia, feliz, y seguro manancial de nuestra dicha, conseguid de esse Señor Soberano, q̄ para todos leyes puso, y para vos preuilegios: para todas las Religiones, para este grauiísimo y docto concurso, para todo este pueblo deuoto, fauores espirituales y temporales: y que ya que incurrimos en la original mancha, nos libre de la recayda de la culpa, con la defensa de su gracia, feliz seguro de la gloria.

*Ad quam, &c.*

## Omnia correctioni S.R. Ecclesie subterno.





Biblioteca Regional  
de Madrid Joaquín Leguina



\*1375798\*

